

Mi revista



1 Plá

15 DE MARZO

1937

MARCA



REGISTRADA

NARCISO JAUMANDREU

DESPACHO: Trafalgar, 54 BARCELONA

Teléfono 17313
Apartado 408

FABRICACIÓN DE GENEROS DE PUNTO

FÁBRICA: San Antonio, 86-MATARÓ

Vista de una de las fá-
bricas de Granollers

Hilados

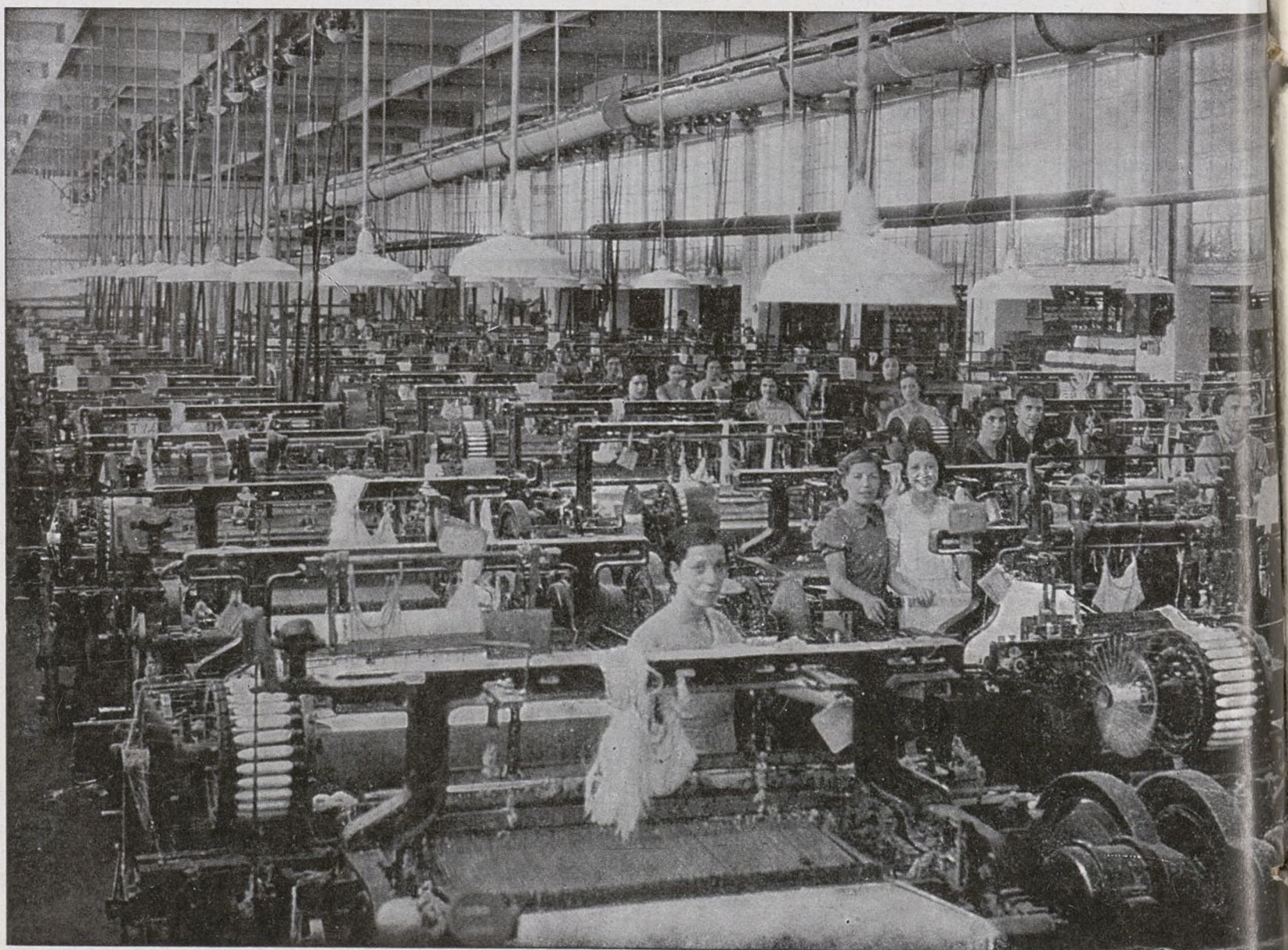
Tejidos

Tintes

ALI - BEY, 7

TELÉF. 53078

BARCELONA



ROCA UMBERT, C. A.

FÀBRIQUES DE
FILATS I RETORTS

H. DE V. CASACUBERTA
S. A.

CORTS CATALANES, 653
TEL. 11179
BARCELONA

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO
de Estambre, Lana, Hilo, Seda y Algodón
para Caballero, Señora y Niños
Artículos exteriores fantasía

RAMÓN FARRÁS

Milicianos: Comprad vuestras
guerreras en esta casa
PRECIOS BARATÍSIMOS

Calles Xuclá, 1, 3, 5 y Carmen, 8 - Teléf. 14951 - BARCELON

GARCIA Y ESTELA

MERCERÍA - NOVEDADES
PUNTILLAS - BORDADOS
MEDIAS - CALCETINES

Ronda San Antonio, 21 - Teléfono 33584
BARCELONA

Abonos Caballo

(EMPRESA COLECTIVIZADA)

YODO
RESUBLIMADO
PURO

CALLE FUXINA, N.º 6

PANADERÍA
FRANCISCO ESPUÑES

GRAN CALIDAD
Excelente elaboración

Bou Plaza Nueva, n.º 1
BARCELONA

NOVEDADES PARA PRIMAVERA

CASA SEDÓ

Grandes oportunidades
CONSEJO DE CIENTO, 349-51

Sucursal:

ALMACENES SANJUAN

Paseo República, 61 - BARCELONA



Casa Alemany

VÍA LAYETANA, 39
TELÉFONO 12756

SAGRERA, N.º 20
TELÉFONO 52779
BARCELONA

Sastrería
y
Camisería

ESPECIALIDAD
EN UNIFORMES

Proveedora de las
principales Compañías de Cataluña

SALVADOR CORDERAS SAGALÉS

FABRICANTE
DE TEJIDOS

Evelio Boal, 39
(antes Alta San Pedro) **BARCELONA**

FÁBRICA DE TEJIDOS
DE ALGODÓN

ESPECIALIDAD
EN PAÑOLERÍA
DE BOLSILLO Y
REPASADORES

PAÑOLERIAS BARÓ, E.C.

TRAFALGAR, 19
BARCELONA

FÁBRICA

DE

AGUARDIENTES,

ANÍS

y

COÑAC

SOLEY

Perpetua de la Moguda

FÁBRICA DE HILOS DE LINO
Y ALGODONES TORCIDOS

PARA COSER Y
HACER MEDIAS

N. BARBANY

ESPECIALIDAD EN NEGRO SÓLIDO

Rec Condal, 7 - Barcelona

Mantequería **PORTA**

Plaza
Urquinaona, 13

ROTISSERIE - Elabo-
ración propia de
fiambres selectos.
Mantequillas, quesos
y conservas - Boti-
llería de marca.

Mitjons **molfort's** Chaussettes
Calcetines **S.A.** Soks

mataró

BLENORRAGIA

Un producto nuevo de efectos asombrosos. **DAGONAR 2**

No es una fórmula compuesta de productos conocidos, es un nuevo antiséptico urinario antigonocócico desconocido hasta hoy día. 1.400 veces más potente que el fenol, previene con toda seguridad y cura en menos de ocho días sin lavajes ni inyecciones.

Venta en todas las Farmacias.

Caja: 8.90 Pida folleto.

L. I. D. A. T. 280, Consejo de Ciento BARCELONA

8 DIAS

TEJIDOS DE ALGODÓN

LANAS - SEDAS

GÉNEROS DE PUNTO

O C A S I O N E S

José Borrás Amorós

ALTA DE SAN PEDRO, 61

TELÉFONO 13835

B A R C E L O N A

VENTAS SÓLO AL POR MAYOR

MORIÑIGO

CLARIS, 4

CAMISERIA

SASTRERIA

DISTINCIO

I TALL
IMPECABLE

GRANS REBAIXES

PIJAMES FRANEL·LA A 15 PTES.
PIJAMES POPELIN A 18 50 PTES.

CAMISES EN SEDA NATURAL A 25 PESSETES

CAMISES A 9'90 PESSETES
CORBATES SEDA NAT. A 3 PTES.



GRAN EXPOSICIÓN DE CUADROS AL ÓLEO

Relieves - Tapices pintados - Tejidos y Estampados. Venta al detall y por mayor. Exportación al extranjero

F. MONTFALCÓN

Grabados - Oleografías - Restauración de cuadros - Marcos y molduras - Marcos de talla y gran fantasía

Plaza Cucurulla y Boters, 4 - BARCELONA - Teléfono 20207

Tiña sus cabellos con

"NEKMULL"

Fórmulas Kivavit - París
20 matices naturales

LABORATORIOS «TOFLORS»

ALCOHOLS, LICORS
I ANISATS

GUIXER

Vendes al detall: Pere JV, 216 - Tel. 50504
C/ot, 55 - Tel. 54127
Fàbrica: Marian Aguiló, 4

SASTRERIA PARA CABALLERO



TELÉFONO 19800

C. Puigvert Redón

Ronda S. Pedro, 5, 1.º, 2.º

B A R C E L O N A

Ayuntamiento de Madrid

Mi revista

ILUSTRACIÓN
DE ACTUALIDADES

Director: E. Rubio Fernández
Administrador: M. Márquez del Castillo

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA CATALUÑA 21

PISO 5.º, NÚMEROS 507-508-512

DIRECCIÓN: TELÉFONO NÚM. 12619

ADMINISTRACIÓN: TEL. NÚM. 13892

TALLERES: CALLE VICH, NÚM. 16 - TELÉFONO 73733

AÑO II - 15 DE MARZO DE 1937 - NUM. 11

PENSAR ALTO, SENTIR HONDO Y HABLAR CLARO



La llegada a Cerbère del nuevo embajador de la U. R. S. S. en España, León Gaikis. En la foto aparece departiendo con el secretario general del Consulado ruso en Barcelona, camarada Stajov y con el jefe del Departamento de Seguridad Interior, Regás, que acudió a la frontera a cumplimentarle en nombre del consejero.

Ayuntamiento de Madrid

APUNTES A PLUMA

Strafelini

DEL
"Batallón de la Muerte"

Por
E. RUBIO FERNÁNDEZ



Strafelini con el director de «Mi revista» compañero Rubio Fernández y Emilio Alá.

Emilio Strafelini nació en Raverete (Italia). Cuarenta y cuatro años de edad y veinticinco de lucha. En esto está condensada la vida de Strafelini, revolucionario anarquista.

Por nuestro compañero Soler sabía esto. Bien merecía, pues, la molestia de correr unos kilómetros en auto para almorzar con este hombre singular y cultísimo que, juntamente con Testa, otro gran luchador, llevan el mando del "Batallón de la Muerte", después de haberlo organizado.

Strafelini se hallaba descansando con su compañera y su escolta en el precioso rincón de Santa Cristina. Frente al mar y sentado en una peña, sacando unas acuarelas, está cuando llegamos.

Strafelini es un hombre singular en muchos aspectos. He dicho antes que su vida ha sido siempre de lucha y así es.

Ingeniero y capitán del 5º Alpino cuando la Gran Guerra, al terminar ésta sintió la inquietud de todos los anarquistas italianos; sus luchas se tradujeron en persecuciones y en sesenta meses de prisión que exaltaron y enriquecieron sus ansias revolucionarias, fortaleciéndolas.

Es un discípulo predilecto de Malatesta; pronuncia su nombre con fruición, lo cita como ejemplo, lo alude siempre.

Sus ojos grisazulados, en los que brilla una inteligencia poco común, parecen tener más brillo cuando los entorna recordando sus andanzas de perseguido por los dominios del Duce. Entonces desfilan como sombras en su pintoresca y vehemente conversación las figuras de compañeros caídos como Matteotti, el diputado socialista cuñado de Tita Rufo y asesinado por la "maffia" del Duce, que capitaneaba Di Bono antes de ser personaje. Después nos habla de la Federación anarquista italiana, verdaderos mosqueteros y únicos auténticos luchadores contra las primeras andanzas de Mussolini después de su "marcha" sobre Roma, cuando ya se dudaba de sus designios.

Pasa después a hablarnos de Marsella, donde prosigue su lucha contra el fascismo de su país, con los anarquistas italianos. Al producirse la sublevación militar española le obsesiona desde el 19 de julio el venir a luchar contra el fascismo español, que no es otra cosa—dice Strafelini—que una consecuencia "picola" del italiano que amenaza al mundo.

Vence, burla más bien la oposición de las autoridades francesas a que se incorporase a los nuestros por su carácter de emigrado político, y con nombre supuesto se alista el 10 de agosto en la centuria 8ª de Ascaso para combatir por primera vez en Las Casas (Huesca) con nuestros milicianos.

Así hablando aparece con frecuencia en sus labios un nombre: Santillán. Para Strafelini, Santillán es algo inmenso y admirado: ¡El anarquista auténticamente ideal!

Santillán fué el padrino de la creación del "Batallón de la Muerte"—nos dice.

La guerra al fascismo y, después, los libros. En sus andanzas revolucionarias abundan en el bagaje de este luchador sus obras predilectas. No las abandona nunca.

Y ahora ya no es el militar revolucionario el que habla; es el intelectual el que nos deleita en una sobremesa exquisita.

Vamos de sorpresa en sorpresa oyendo hablar a Strafelini de arte, de pintura y de belleza, de viajes. A veces dijérase que enternece. Es otro personaje distinto.

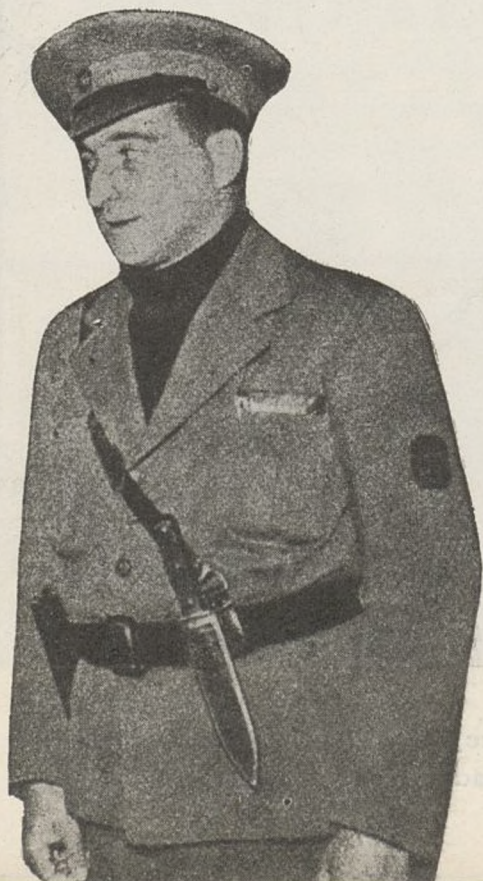
Volviendo sin querer a la guerra, le preguntamos de pronto:

—¿Qué te parece el valor y la manera de luchar de nuestro pueblo? ¿Podrían vencernos?

—Ya lo dijeron los generales de Napoleón en Zaragoza—nos contesta—: "A los ejércitos se les pueden tomar ciudades enteras; al pueblo español hay que ir ganándole pueblo por pueblo, casa por casa, piedra por piedra y aun después no hay quien pueda sostener lo conquistado."

Anécdota tras anécdota va atardeciendo. El sol da el último beso a la tierra, casi rojizo, como congestionado. Empieza a hacer frío. Es el final de esta tarde que he pasado tan gratamente acompañado, en este bello rincón de la Costa Brava, de este compañero tan original.

Disponemos la vuelta a Barcelona y al estrechar en despedida la mano de este hombre tan cordial y tan simpático, al arrancar el motor, aun le oímos: "...casa por casa, piedra por piedra y el mundo en pie presenciando la epopeya de un pueblo irreductible..."



Emilio Strafelini
con el uniforme del
«Batallón de la
Muerte».

Frente de Aragón

Comunidad militar que revive en mí los viejos días del servicio castrense en una lejana provincia española. Por entonces mi alma juvenil e indomable se sentía humillada aceptando por la fuerza el servicio obligatorio de "soldado del rey". Cartas encendidas de rebelión. Consejos maduros de mis allegados. "No maldigas de estos días, los mejores de tu juventud. Buenos o malos éstos serán los más bellos instantes de tu vida." Y hoy a dieciocho años vuelvo a revivir con una fe admirablemente rediviva los días lejanos del cuartel; la auténtica grandeza del servicio militar.

Ahora es distinto. Vuelvo a la vida militar con el corazón encendido. Lo que ayer fué odio y rebeldía, hoy es fe y entusiasmo. Que sea ésta la última guerra de la humanidad. Pero como guerra hay que aceptarla sin paliativos, sin disfraces sensibleros. Guerra de muerte, de desolación y de ruina. Pero guerra sin cuartel hasta la victoria final. Porque en ella va implícita la suerte del género humano.

El sacerdote que quería suicidarse

Se llama José Til de Aso. Tiene bien cumplido el medio siglo y parece una reproducción animada del admirable retrato de Goya realizado por Vicente López. A una hermana y a una cuñada suyas las fusilaron los fascistas en un pueblo cercano, porque se vieron precisadas, para poder vivir, a vender algunas aves de corral. El mando fascista había requisado toda la volatería, y esta falta inocente fué castigada con la muerte.

El cura Til de Aso se enfada conmigo porque le llamo don José.

—Ahora que hemos logrado la igualdad que yo he predicado toda mi vida, no quiero ningún tratamiento.

Hasta hace pocos meses fué párroco de la estación de Sariñena. Humilde cura rural, su vida fué una lucha cruenta contra la injusticia de los jerarcas de la Iglesia.

—Los grandes señores de estas tierras me perseguían sin piedad porque me negaba a ejercer mi ministerio en sus palacios. "El pueblo es quien me paga y yo doy misa para él. El que quiera oírlo que madrugue y acuda a mi iglesia. Yo no tengo otro señor que mi Señor, ni otros hermanos que mi pueblo."

Naturalmente en su casa reinaba la miseria. A pesar de todo repartía limosnas y venía sosteniendo una escuela. Sus discípulos le adoraban porque había hecho de su enseñanza un placer, y "porque apenas les enseñaba el catecismo".

Con estos antecedentes, no hay que decir que el pueblo entero garantizó la vida del pobre curita rural al sobrevenir los trágicos sucesos de la sublevación fascista.

—Mira, compañero, hasta qué punto puede advertirse la traición de estas gentes. Dos días antes de producirse la sublevación se trasladaron a Zaragoza buena parte del curato provincial. A mí nadie me advirtió de nada. En mí no tenían confianza, porque no iba a la capital a rendir pleitesía al arzobispo. Y me hicieron el gran favor de dejarme con los míos. Si por azar hubiera de caer en sus manos, preferiría suicidarme.

—Pero—le objeto yo—ésta es la primera vez que oigo a un sacerdote hablar de suicidio. Eso está en contra de todos los preceptos religiosos.

—Ahora no se trata de eso, camarada. A la luz cruda de esta guerra horrorosa, muchos velos han caído. Mejor morir que perder para siempre el alma. Ellos no traen consigo más que el horror, la inhumanidad y la crueldad. Cristo no puede estar con ellos.

HUESCA

al alcance de la mano

La gesta del pueblo catalán

Por Apolo M. FERRY

Huesca a la vista

Por la tarde hemos ido al frente de Huesca. Llegamos a La Granja. Hace cinco meses se conquistó heroicamente. Frente a nosotros el Manicomio, famoso en esta guerra. Más allá la célebre Casa del Francés. Es un pequeño edificio blanco acribillado por la metralla. Y a unos trescientos metros de nosotros, en la misma carretera, el primer reducto enemigo. Al detener nuestros co-

ches y advertir la llegada a nuestro parapeto de algunas personas, ha comenzado un tímido tiroteo. Nuestros milicianos impasibles no han respondido siquiera. Poco a poco los disparos han cesado, y en el atardecer que tiñe de rojo amaranillo la vieja capital del Alto Aragón hemos contemplado la silueta de la Seo, tan cerca de nosotros que no hemos podido reprimir un gesto de impaciencia.

Pueblo de Cataluña. Ahí tienes un mandato. Desde el Madrid heroico, el general Miaja te ha dicho: "¡Toma Huesca!"...

Para ti es fácil esta gesta, pueblo catalán. Tu pecho de hierro, tu decidido empeño por la victoria, tu organización industrial, tu inagotable arsenal humano hacen fácilmente viable esta empresa. Un desperezamiento brutal de tus fuerzas contenidas, y ¿puedes siquiera imaginar los resultados? Nuestro enemigo está batido. Se vale tan sólo de la pasividad del frente aragonés para resistir en sus frentes de Madrid, de Oviedo y de Málaga. Una ofensiva coordinada en todo el frente aragonés no podría resistirla. En Teruel, en Belchite, en Quinto, en Alcubierre y en Huesca, principales puntos estratégicos de su frente, se bate fragmentariamente cubriendo sus frentes con las mismas fuerzas, movilizadas de un punto a otro, según se plantee la ofensiva.

Pero Cataluña puede lanzar a la llanura aragonesa centenares de miles de hombres que arden en deseos de luchar. ¿Quién podría resistir su avance en tromba? Y el hundimiento del frente aragonés representaría la victoria indudable. El pueblo catalán puede decir la última palabra en esta lucha absurda, y tiene obligación de pronunciarla. Su madurez, su progreso industrial y su unanimidad democrática y antifascista le tienen reservada esta misión histórica.

Y el pueblo catalán no ha negado ni un solo momento su concurso. En el mes de octubre se militarizaron unánimemente todas las clases desde los veinte a los cuarenta y un años. Hace unas semanas ratificó su oferta lanzándose a la calle en una manifestación emocionante, pidiendo su movilización inmediata.

Estas gentes pueden y quieren acabar la guerra con la victoria.

¿Por qué permanecen aún en la retaguardia?

* * *

Esta tarde he visto Huesca al alcance de mi mano. Y no he podido evitar el recuerdo de las gestas bárbaras y hermosas de Pancho Villa. Sabosí, San Diego... ¿Dónde se alberga el Pancho Villa que conquiste Huesca?

Sariñena, marzo 1937.

FRONTÓN PRINCIPAL PALACE

C. N. T.

EXPLOTACIÓN COLECTIVA

A. I. T.

Todos los días grandes partidos a
cesta punta, por afamados pelotaris

PLAZA DEL TEATRO, 4 - Tel. 24510 - BARCELONA



Y para saber lo que es el amor a través del prisma cómico hay que ver a Groucho Marx conquistando al asalto el corazón de viudas complacientes.

"Los dientes laterales que regulan el movimiento de las películas, rien siempre." — Gómez Mesa.

I

Hermano menor y llegado tarde, de las otras artes, el cine ha tomado de ellas multitud de cosas. Mas, si hemos de ser justos, reconozcamos que también ha aportado el regalo de muchas cosas nuevas. Una de ellas y de las principales, la pantalla cómica.

Hay una comicidad de la pintura, como hay una comicidad de la literatura y una comicidad de la música. Pero ninguna de ellas tiene nada que ver con la comicidad cinematográfica. Ésta nace, exactamente, con el arte mudo, en los primeros balbuceos del viejo cine de las primitivas barracas. En *El regador regado*, editado en 1895—alba de las sombras móviles—, está ya, en potencia, la universal carcajada que el cine ha de levantar. Nadie resiste a la comicidad viva, dinámica, desbordante, real, de esas carreras sin fin, de esos chascos, de esos sustos; nadie regatea su risa,

HOLLYWOOD

DE LA PANTALLA CÓMICA

Los cuatro hermanos Marx y su "Sopa de Ganso"

¿unque (es de buen tono) regatee su beneplácito. En los tiempos prehistóricos de *El regador regado* las personas distinguidas y los intelectuales no conceden beligerancia al cine en general, y mucho menos a la película "de risa"; admiten, naturalmente, que las imágenes que en la pantalla aparecen puedan provocar una risa, meramente física, pero no se rinden a admitir que ella nazca de una ironía o de un humorismo, resortes espirituales... Y, sin embargo, ese algo tan primitivo que es *El regador regado* anuncia ya el amargo y superintelectual humorismo de Charlie Chaplin...

Pero no, no. No empleemos palabras correspondientes a otra comicidad, para describir esta comicidad. Tenían razón los intelectuales y las personas de buen tono al no conceder al cine cómico humorismo ni ironía...; por lo menos ironía ni humorismo tal como ellos los conocían. La comicidad en el cine es... otra cosa. Es, desde luego, una cosa que no falla nunca.

Contemplemos en el lienzo tres, cinco, diez, veinte producciones dramáticas o simplemente serias. Dos terceras partes de ese número seguramente defraudarán nuestras esperanzas. Unas no alcanzarán a conmovernos; otras nos indignarán, francamente... Veamos,

Los cuatro hermanos Marx, héroes supremos de la carcajada y protagonistas del desopilante film Paramount «Sopa de ganso» que muy pronto varemos en nuestras pantallas.



llosos anónimos de la compañía de Mack Sennett; ni una sola, de fijo, dejará de cumplir su fin: despertar nuestra hilaridad, levantar unánime tempestad de carcajadas...

Y esto dentro de los más diversos estilos. La fuerza de la producción cinematográfica cómica reside, justamente, en su originalidad incontestable, en su diversidad infinita. Nada se parece tanto a un film policíaco como otro film policíaco; nada recuerda tanto a un film sentimental como otro film sentimental. En cambio, ¡qué variedad ilimitada en el film cómico! ¡Qué diferencias esenciales, básicas, entre el genio adolorido, humano, de un Charlot, la bonhomie de un Harold Lloyd, la impasividad de un Buster Keaton, el juego sano, fresco, grotesco, sin malicia de un Oliver Hardy y un Stan Laurel! Y es que el arte cinematográfico halla en la película cómica una de sus más puras—y, por tanto, más ricas—formas de expresión.

II

Difícilmente podía imaginarse que, después de los estilos cómicos que ya hemos citado, surgiera, de pronto, en el lienzo, un nuevo gran estilo de comicidad. Y, sin embargo, he aquí que ha surgido. He aquí, al cabo de cuarenta años de película de risa (1895-1935), la nueva aportación inesperada, sorprendente, de Grou-

cho, Zeppo, Harpo y Chico, más conocidos por los hermanos Marx.

cho, Zeppo, Harpo y Chico, más conocidos por los hermanos Marx.

¿Qué traen al lienzo estos artistas de la Paramount? Ante todo, la ruptura de todo nexo con la lógica. El triunfo del absurdo por el absurdo, del disparate por el disparate. El trazo grueso, la cabriola franca, la mueca grotesca... Ninguna trascendencia, ninguna segunda intención (al parecer...) Ante el espectador descuidado, libre de toda ulterior preocupación, desfila un mundo extraño, dislocado, fuera de toda norma, de todo cauce. Al principio, esta técnica sin técnica, esta forma sin forma, desorienta y sorprende... ¿De dónde han salido estos cuatro torbellinos, arrolladores, desencadenados, que saltan, bailan, corren, chillan, reciben porrazos y los prodigan, arrancan extrañas melodías a los más raros instrumentos, se lanzan sobre las damas y les arrebatan velos y galas. ¿Son, simplemente, unos payasos, unos excéntricos, de ascendencia o tradición circense? No hay que fiarse mucho de este aparente

simplicismo: también de Charlot se dijo si era o no era un payaso...

Pero, a poco, el espectador ya no se extraña de nada: el mundo de los Marx cumple a maravilla la misión de todo mundo fantástico o extraordinario que quiera serlo de veras: ser un mundo completo, sin resquicios ni aberturas hacia la lógica. El espectador se siente arrastrado al disparate, y no sólo no lo rechaza, sino que, gradualmente, ansía más y más absurdo... El dinamismo de los artistas—esos irresistibles Groucho, Harpo, Zeppo, Chico—se comunica al público, que ríe, ríe, sin más consecuencias (al parecer...) que las del acatamiento a un arte primitivo y sano...

Las gentes sencillas han creído ver en la dislocada actuación de los hermanos Marx una continuidad de la prehistórica película "de risa" que tuvo su punto de partida en *El regador regado* y que siguió luego la trayectoria clásica de los "pasteles de nata" y el "golpe y porrazo". Innegablemente hay en aquellas cintas un antecedente de los films de los Marx... como de toda película cómica. Mas para llegar a esta originalidad auténtica y alcanzar esta rotunda eficacia cómica el film de risa ha tenido que pasar por estadios de un mayor



Los tres mosqueteros... que eran cuatro. Helos aquí transformados en (de izquierda a derecha) Harpo, Groucho, Chico y Zeppo, como protagonistas del film Paramount «Sopa de ganso», el más sabroso plato de carcajadas que se ha visto en todos los tiempos.

Para tener una idea de lo que es la guerra en broma hay que ver «Sopa de ganso», de la Paramount. Hay que ver a Groucho Marx — con sus tres hermanitos — como caudillos guerreros conquistadores de pueblos.

refinamiento, a través del genio de Chaplin y la intuición de Harold, de la imposibilidad de Keaton y el humanismo de Laurel y Hardy. Sólo más allá de todo esto puede hallarse el arte de los Marx, que representa en la pantalla cómica una culminación de perfecto e irresistiblemente humorístico sobrerrealismo.

¿Sobrerrealistas Harpo, Groucho, Zeppo, Chico? ¿Sobrerrealista su última disparatada producción *Sopa de Ganso*?... Desde luego podría teorizarse largo rato acerca del arte extraño y divertidísimo de estos singulares hermanos; mas... ¿cómo teorizar acerca de lo que sólo puede admirarse viéndolo? Lo mejor de este arte, que podríamos calificar como de un refinamiento salvaje, o de un salvajismo refinado, es, precisamente, lo que escapa a toda definición, a toda

teoría...

Sopa de Ganso, Harpo, Groucho, Zeppo, Chico... Avalancha de comicidad desbordada, de absurdo y disparate avasallador, de dinamismo, de locura... Los apuros del Gobierno de Fridonia; las hazañas de Fayfay, ministro de la Guerra; las gracias de Chicolini y de Brownie son cosas que no pueden relata-

tarse. Únicamente verse, admirarse...

Y, frente a ellas, reír, reír, reír...

Mary LIGHT

Relojería BONET

REPARACIÓN Y VENTA
DE TODA CLASE
DE RELOJES

Aribau, 70 - BARCELONA

J. Roca

JOIER

Passeig Pi i Margall, 18

EMPRESA SOCIALITZADA

Mantequería LA HOLANDESA

Buensuceso, 4 - Teléfono 11842 - BARCELONA

Fiambres selectos - Mantequilla fresca
para mesa - Depósito de quesos,
mantecas y embutidos.



Joyería Buxeda



Paseo de Pi y Margall, 6

L'HOSTALET

COCKTAILS
RESTAURANT
BAR

Consell de Cent, 335
(xamfrà Rambla Catalunya)

Telèf. 22259 - BARCELONA



GROUCHO



HARPO



ZEPPPO.



HARPO

PARAMOUNT

presentará muy en breve a los cam-
peones Olímpicos de la carcajada,

a los

4 HERMANOS MARX

(Harpo, Groucho, Chico y Zeppo)

en

SOPA DE GANSO

El más sabroso plato de risa de todos
los tiempos.

El film optimista que todos esperaban.

El más succulento banquete de risa que
hayan podido gustar en su vida los
espectadores de cine.

Unos cómicos nuevos en un film nue-
vo, suntuoso, dinámico, de originali-
dad nunca igualada.

Una película que hará exclamar a
todos



Si es un film Paramount es lo mejor del programa



GROUCHO

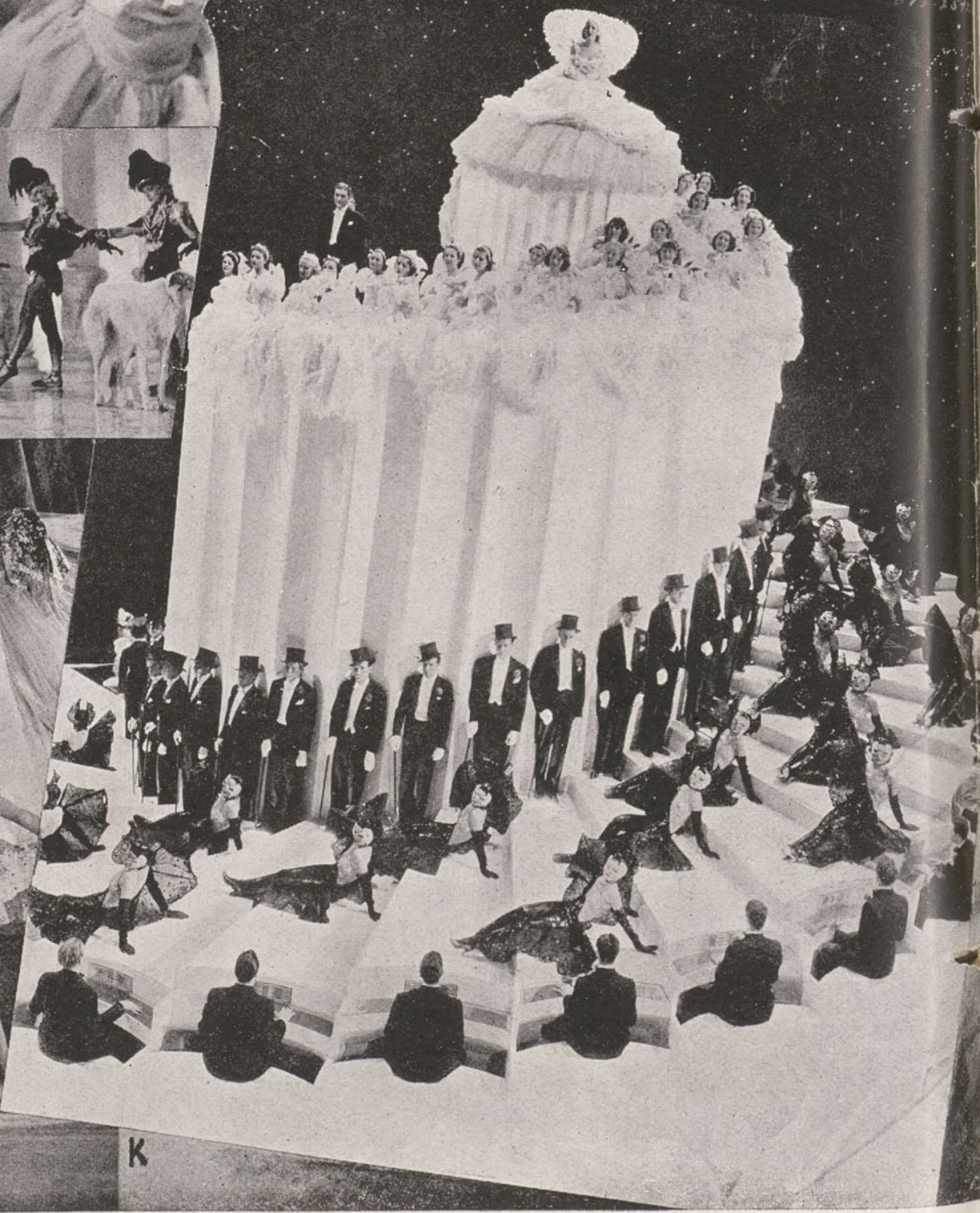


CHICO.



ZEPPPO





K

La vida de un empresario famoso en el mundo, Florence Ziegfeld, audaz creador, en el tablado de la antigua farsa, de espectaculares maravillas y fantasías, revividas en la pantalla por William Powell, Myrna Loy y Luise Rainer.

EL GRAN ZIEGFELD

(FILM METRO-GOLDWYN-MAYER)

ESTRENO HOY DIA 15 EN EL CINEMA COLISEUM

Un hombre genial, emprendedor y enamorado, que supo dominar con mano vigorosa a la suerte hasta que la fortuna veleidosa le abandonó en el más rotundo de los fracasos.

Ayuntamiento de Madrid

PRODUCCIÓN EXTRANJERA

Películas y ESTRELLAS

El niño de 8 años, de voz prodigiosa

Hemos visto muchos astros infantiles, muchos luminares de cinco a diez años que en poquísimo tiempo han superado por su popularidad a las estrellas de mayor renombre; pero esos astros infantiles, esos niños prodigiosos, eran siempre actorcitos que conseguían triunfar a fuerza únicamente de actuación. Casos de esta índole son los Jackie Coogan, Jackie Cooper, Shirley Temple, Jane Withers y demás chiquillos graciosos que ante la retina de la cámara mostraban su rostro grácil y su personalidad.

Bobby Breen, ese chiquillo nuevo, ese muchachito de ocho años que debuta ante el público y que consigue un éxito de los más resonantes, no inició su carrera artística en la pantalla. Amalgamas formadas por la radiofonía y por el cinema son muchas las que han salido a la luz en estos últimos tiempos. Y esto es precisamente lo que ha hecho el chiquitín de Radio Films, Bobby Breen. Surgir de las ondas, surgir de las vibraciones de la atmósfera, por su voz potentísima y persistente, para pasar al lienzo, donde el público tiene ocasión de oírle y verle a un mismo tiempo.

El niño actor se inició ante el respetable cantando en las "broadcastings" americanas. Los críticos musicales decían: "Es la misma voz de Caruso a la edad de ocho años; es la primera figura del canto, es el primer cantor que habrá logrado triunfar siendo un niño." Y Eddie Cantor colaboraba en los elogios dando todas las noches una audición que durante el año 1935-1936 era escuchada por todas las familias neoyorquinas que habían llegado a ser entusiastas admiradoras de Bobby Breen.

El chiquillo—cuya familia es también muy popular en las musicales, especialmente su hermana Sally—ignoraba el tesoro que poseía en su garganta, y simplemente con la mayor ingenuidad algunas veces se negaba a cantar, prefiriendo mucho más ponerse a jugar con sus muñecos, o con sus caballitos de cartón, vestido de cow-boy e imaginando el hall de su casa como la pradera más fragante de Nevada. Así decía Bobby Breen a su familia cuando le apremiaba para acudir al estudio: "Prefiero ser vaquero que tenor."

No obstante, Sol Lesser, productor de la Radio, deseoso de que Bobby Breen en poquísimo tiempo popularizara su nombre, le dió una oportunidad al realizar la película *Let Sing Again* (*El pequeño vagabundo*). Y Bobby Breen sintió rápidamente una gran afición al cinema; declaró, convencido, que era mucho mejor ser actor cinematográfico que vaquero, y con su familia partió muy satisfecho para Hollywood.

Eddie Cantor le dejó partir y le auguró ese triunfo que ha obtenido en *El pequeño vagabundo*, una película que ha de asombrar a todos los públicos; tal es su belleza, tal es su atractivo y tal es la pureza musical que reúne. Además, canta en ella Bobby varias canciones clásicas, en las que se puede apreciar la cantidad de talento para la música que posee. Las canciones son: "La donna e mobbile", "Rigoletto", "Santa Lucía", "Oh, Marie" y dos melodías escritas exclusivamente para él.

Muy en breve podrá el respetable admirar al pequeño divo Bobby Breen en esta cinta deliciosa, tierna, bella, espiritual y magníficamente presentada, *El pequeño vagabundo*, que interpreta junto al formidable astro cómico Henry Armetta.

RADIO - GRAMOLAS - DISCOS

CE SAR
VICENTE

P.º Pi y Margall, 4

BARCELONA



Ayuntamiento de Madrid

Pantalla CINESpaniola

ROSITA DÍAZ GIMENO la perseguida del fascismo

Por bordar con hilos de oro en tierras granadinas la bandera de la Libertad, el verdugo tuvo que hacer un nudo de seda para ahogar el grito más romántico de la mujer española.

Y ahora, en tierras también andaluzas, en esa Andalucía donde la mujer no baila ya en los floridos cármenes, porque ahora es zapateo canallesco jaleado con mugidos de bestia en celo, se dice por todas partes que ha caído segada por la metralla fascista Rosita Díaz, lindo junco de ribera que remataba en flor llevando en el rojo nidal de la boca todo el encanto de la vida. Encanto que llevó a la pantalla para contento y orgullo de los españoles que la admiraron en las producciones cinematográficas *Rosa de Francia* y *Angelina o El honor de un brigadier*, rodadas ambas en la cátedra de Hollywood por los prestigiosos estudios de la Hispano Foxfilm; en *Lo mejor es reír*, *Susana tiene un secreto*, *El hombre que se reía del amor*, *Se ha fugado un preso*, etc., etc., y, finalmente, en *El genio alegre*, ese gran film de la C. I. F. E. S. A., en donde la artista se consagra reciamente por su arte españolísimo.

Rosita Díaz aliaba a su belleza todo su amor por los humildes, por todos esos hijos de lacería que se retuercen por el hambre y la miseria con lágrimas de estaño en los ojos y dolor canceroso en el corazón.

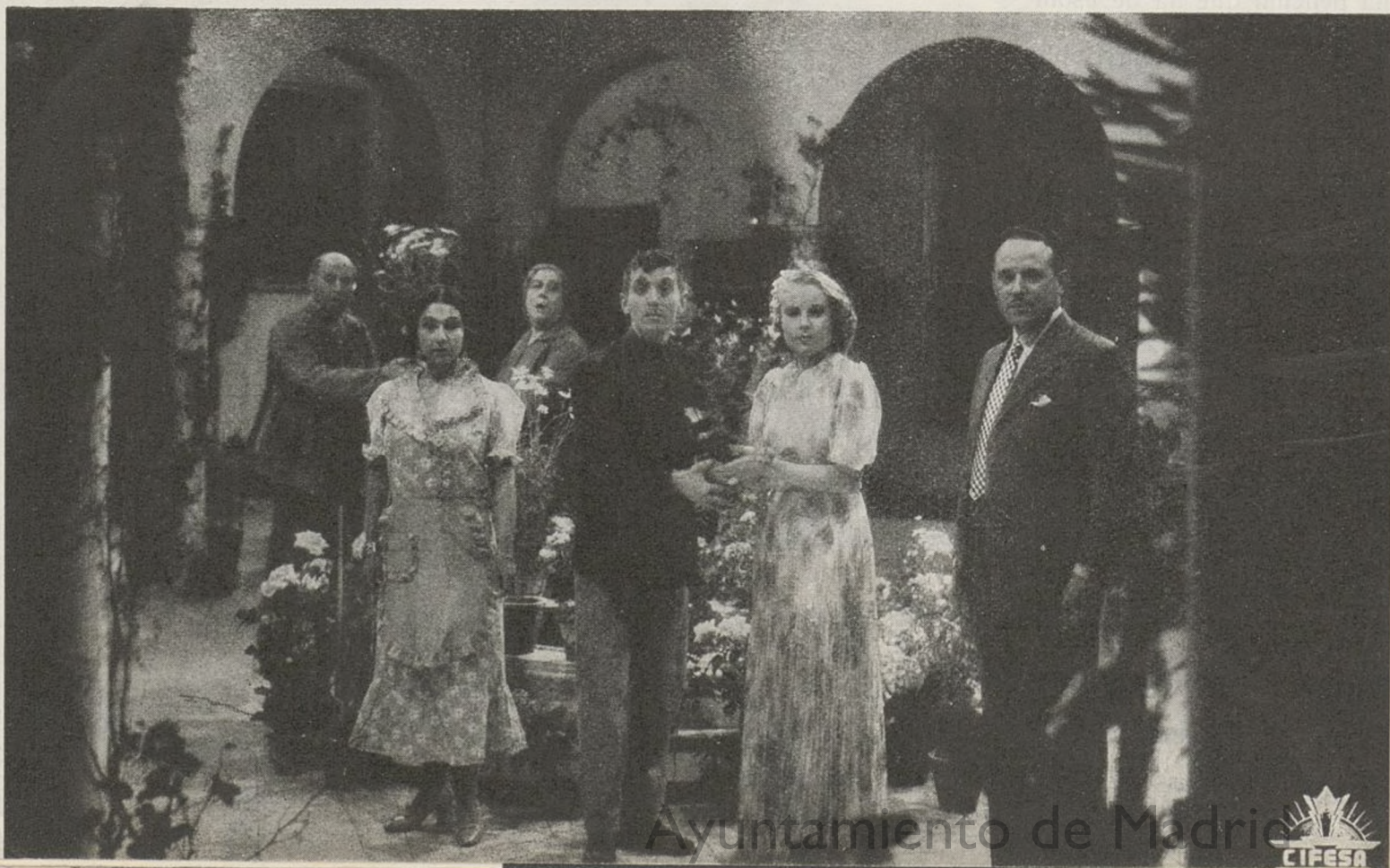
Por eso, por estar amasada con levadura del pueblo laborioso, sintió ansias de rebeldía. El recuerdo de tantas muertes inocentes apretó su garganta, y a costa de su misma vida dejó la factoría burguesa para entrar en la promoción de pueblos heroicos que quieren morir libres y no vivir esclavos.

Rosita Díaz después de consagrarse mundialmente estrella de la pantalla cinematográfica se convierte en heroína de la libertad del pueblo español.

El viento del olvido no se llevará el recuerdo de esta artista tan genuinamente española. Y aunque se ha desmentido lo de su muerte, como que se confirma la persecución y odio de que es objeto, si aquélla se llevara a cabo todas las flores serranas cortadas junto a los ríos claros serían pocas para adornar su lecho de tierra entoldado con la sombra azulosa, triste y fría de los cipreses.



ROSITA DÍAZ GIMENO



Miravista

Una escena de la producción cinematográfica española «El genio alegre», adaptación de la comedia quinteriana, en la que toma parte como protagonista Rosita Díaz Gimeno, su primera película española al regreso de América, rodada bajo la dirección de Fernando Delgado por los importantes Estudios C. I. F. E. S. A.

Nuestros reportajes

EL MUNDO HA OÍDO A FEDERICA MONTSENY

De nuestro redactor en Valencia
Fernández ALDANA

Federica Montseny, la inteligente escritora anarquista, no se siente dominada por el medio en que ha de desarrollar sus distintas actividades. Con la misma sencillez que hablaba con nosotros en el pequeño teatro de Sariñena ha contestado a nuestras preguntas en este suntuoso despacho del antiguo palacio señorial donde está instalado el ministerio de Sanidad.

No hemos encontrado diferencia alguna entre la oradora vibrante, que en el pueblecillo aragonés hablaba a los combatientes y campesinos, y esta ministro, que ha de regir uno de los departamentos más complicados en estos momentos de guerra civil, y que no hace muchos días ha hecho oír su voz de española sensible y de militante responsable ante la Comisión de Higiene de la Sociedad de Naciones.

Sus enérgicas palabras, sazonadas con la dulzura de su sensibilidad, han llegado hasta los corazones de los técnicos extranjeros, que han tenido que reconocer públicamente la grandiosa labor que el Gobierno legítimo ha realizado en materia de Sanidad y Asistencia Social. Federica ha puesto ante sus ojos un informe extensísimo que es la más dura acusación contra los facciosos. Ha hecho una exposición de la labor que realiza su ministerio, relatando hechos comprobados por las comisiones que nos han visitado.

Y como digno colofón a su discurso — formidable pieza oratoria en la que los hechos han tenido la belleza de la expresión —, Federica Montseny ha hecho la exaltación de nuestra epopeya con esta magnífica frase: «Defendemos la libertad, que, como todos sabéis, pagamos con nuestras vidas.»

Cuando entramos en el despacho de la ministro de Sanidad, Federica Montseny hojea nuestra revista. Acaba de regresar de su viaje a Ginebra y dedica unos minutos a repasar la Prensa, mientras su secretario prepara las impresiones del viaje.

Federica, al conocer nuestros deseos de hacer una información para MI REVISTA, nos dice:

— No puedo negarme a sus deseos. Soy periodista también y, además, una admiradora de su publicación.

Y sin preguntas molestas, sin interrogaciones indiscretas, como si estuviéramos en una reunión de camaradas, Federica nos ha ido relatando las impresiones de su viaje oficial, que ha servido para poner la realidad del problema español ante los ojos de los que no querían ver.

— Mi impresión sobre el resultado de mi estancia en Ginebra es inmejorable. Creo que hemos



Nuestra compañera Federica Montseny en su despacho del ministerio de Sanidad conversando con nuestro redactor Fernández Aldana.

A «Mi revista», en
prueba de simpatía por
el loable esfuerzo de
difusión que realiza
ja

Federica Montseny

Valencia - 17-2-1937

MI revista

logrado convencer con la realidad de los hechos aun a aquellos que no estaban con nosotros. Después del informe de la Comisión científica que visitó nuestro territorio yo hice una exposición de la verdadera situación sanitaria de España y exalté el heroísmo de nuestros doctores, que han llegado con su ciencia hasta las primeras trincheras de nuestros frentes.

» Ante el Comité de Higiene de la Sociedad de Naciones di cuenta de la forma en que habíamos intensificado los servicios sanitarios, especialmente en Madrid, como pudieron comprobar los representantes de la democracia mundial. Me referí al problema de la evacuación de la población madrileña, que tropieza con la resistencia de las familias a abandonar sus casas.

» Cité ante aquellos técnicos de todo el mundo los casos de numerosos doctores españoles que han sabido comprender la causa del pueblo. El Dr. Pío del Río Ortega, que se hallaba en una misión en el extranjero, regresó a Madrid en los primeros días de noviembre, precisamente en los momentos en que la lucha era más terrible en las puertas de la ciudad. El Dr. Márquez hubo de ser evacuado a la fuerza y en cumplimiento de una orden del Gobierno. Hice constar nuestra gratitud a los Dres. Sasned, Segresky y Woshey, que formaron la Comisión internacional y que supieron comprender la situación sanitaria de nuestro país.

» Aproveché la reunión, que fué muy beneficiosa para nuestra causa, para hablar con diversas personalidades científicas y políticas. Conversé conjuntamente con el Dr. Bronner y el Dr. Suárez, delegados en el Comité de Higiene en representación de Rusia y Méjico respectivamente. Ante un grupo de delegados saludé al ministro de Sanidad de Francia, Sellier, hablando sobre la amistad de los dos pueblos.

» Otras muchas personalidades científicas conocí en la reunión de Ginebra y de todas ellas oí palabras de admiración para nuestro pueblo.

Y Federica Montseny termina diciéndonos:

— Ahora he vuelto a mi despacho a continuar trabajando. Actualmente me ocupo del problema creado por la evacuación de Málaga, llevando a la «Gaceta» las disposiciones oportunas para atender a estos hermanos que huyen del terror fascista. Desde Ginebra conocí la tragedia, y en contacto con el personal del ministerio se atendió en lo posible a resolver los asuntos que se planteaban.

Federica Montseny no quiere hablar de su trabajo personal, y ni aun ante un interrogatorio final conseguimos conocer cómo se han resuelto los complicados asuntos planteados para la resolución de su ministerio. La labor que ha hecho la primera ministro de España tiene expresión en los copiosos decretos y en las numerosas disposiciones que se han dado a conocer en los órganos oficiales y en la Prensa. No puede esta breve información recoger cuanto se ha hecho en el ministerio de Sanidad y Asistencia Social, por su gran complejidad, que requiere un reportaje para cada una de sus actividades. Por ello no queremos hacer otra cosa que llenar unas pocas cuartillas para recoger brevemente una impresión del viaje de Federica Montseny a la reunión internacional de Ginebra. Pero las pocas palabras que hemos oído a la popular escritora nos han bastado para conocer su capacidad de trabajo y su inteligencia.

Y, después de nuestra breve entrevista, expresamos nuestra conformidad con las palabras de un técnico extranjero, pronunciadas después de oír el discurso de Federica: «Hace el efecto de un jefe rojo; muy enérgica, inteligente y activa.»

Valencia, marzo.

INFALIBLE

contra

T O S

BRONQUITIS

CATARROS

SOLUCION

PAUTAUBERGE



PROTEJA

su hogar de malos olores.

No se acostumbra respirar atmósferas viciadas.

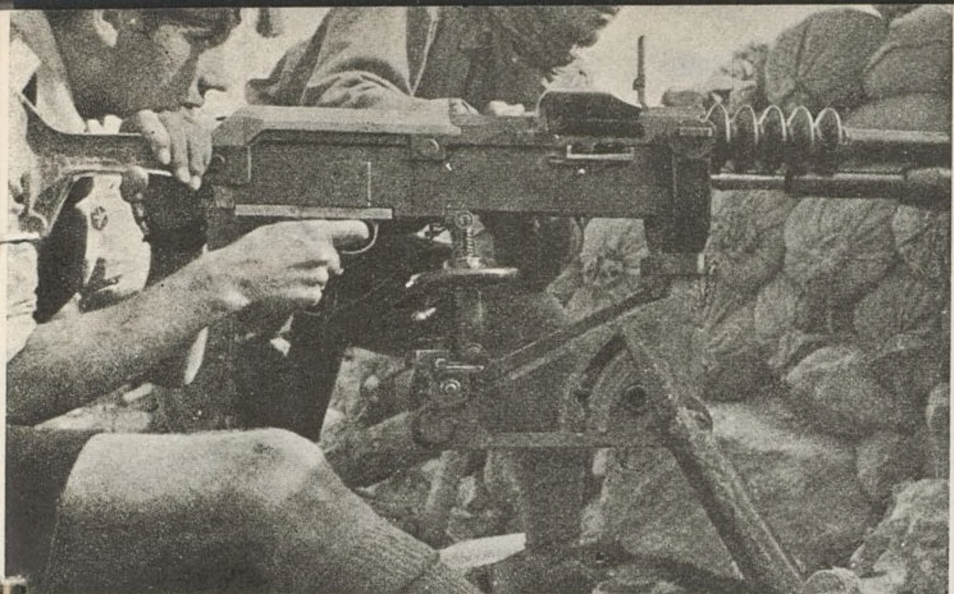
La Lámpara Higiénica **BERGER** neutraliza y absorbe

todos los humos y olores desagradables.



Venta en principales perfumerías.
Depositarios:
Ciménez-Salinas.
Sagués, 2 y 4.
BARCELONA

LÁMPARAS BERGER



Avanzadilla de ametralladoras.

humildes y sencillos. Sus habitantes están políticamente atrasados. Saben poco de contiendas sociales. Carecen de organización. La costumbre les enseñó a respetar al cura, al cacique y al sargento de la Guardia civil. ¡Todo sea por Dios!...

Un buen día de julio llegaron en un coche varios militares y paisanos. Saludaban a la romana y obligaban al pueblo a que contestase de igual forma. Después, en la plaza, fusilaron a unos cuantos vecinos. Era para dar ejemplo. Algunas mujeres gritaron. Se las rasuró el cabello y luego fueron azotadas. Para reanimarlas, obligáronlas a ingerir grandes cantidades de ricino. Una vieja, asustada, preguntó: "¿Qué es esto?" Alguien repuso: "El fascismo."

Mientras tanto avanzaban por toda la comarca varias columnas de trabajadores armados. Venían desde Valencia y Castellón. Los facciosos, atemorizados, fueron replegándose. Perdieron pueblo tras pueblo hasta llegar a Teruel. Allí se hicieron fuertes. Los nuestros en su avance reorganizaban la vida rural. Desposeían a los terratenientes de sus fincas, entregándolas a los campesinos. En la casa parroquial constituían los sindicatos. Del inmueble más confortable hicieron escuelas. A los descalzos dieron zapatos, y hubo pan para los hambrientos. Los nuestros gritaban: "¡Comaradas, viva la Revolución!" Y el grito se hacía júbilo por las esquinas del pueblo...

Bajo el imperio del látigo y la pistola

Nos hallamos en un pueblo a pocos kilómetros de Teruel. Junto a la línea de fuego. A pesar de ello, los campesinos se entregan a sus quehaceres cotidianos. No les importa el peligro. Cumplen tranquilamente con su deber de productores. Y es notable el efecto de ver, entre soldados y Milicias que transportan cañones y material de guerra, a unos sencillos labradores con sus pacíficos aperos. Para completar la nota, vemos unos rebaños que pastan sosegadamente. El delegado de ganados de la columna que opera en este frente nos dice:

—Todas esas reses han sido arrebatadas a los facciosos. Por las noches — continúa — aprovechamos la obscuridad para rescatar del campo enemigo todas las que podemos. Más de cinco mil cabezas de ganado han caído en nuestro poder de esta forma.

Acto seguido nos presenta a los pastores que cuidan del ganado. Son evadidos de Teruel. En sus rostros se advierten las penalidades sufridas. Se llaman Juan Gimeno y Andrés Monterde. Al estallar la sublevación fueron detenidos; les colocaron un número, obligándoles a cavar trincheras.

—El 3901 tenía yo — nos dice Gimeno.

—Y yo el 4973 — replica Andrés.

Desde luego por estos trabajos no percibían sueldo. Ni siquiera la comida, que habían de buscar como pudieran. Mientras tanto, un sargento del Tercio les vigilaba con un látigo y una pistola. Y al menor gesto de protesta eran brutalmente apaleados. Los fusilamientos se sucedían sin interrupción. Unas tres mil personas llevan ejecutadas. Esto supone casi la cuarta parte de la población.

El horror abre un silencio en nuestra charla. Un compañero lo aprovecha para informarnos de la evasión de un destacado miembro de la C. N. T. de Teruel.

—Está detenido sólo por cumplir las formalidades de guerra, mientras se efectúa la identificación oficial. Pero no hace falta; todos le conocemos. Venid a verle.

Habla Juan Bayo, secretario del Sindicato Único de la Construcción

Después de recorrer una torcida calleja franqueamos una puerta de añosa madera claveteada. Doce escalones desiguales y estrechos nos conducen a una pequeña habitación olorosa de trigo, trasunto de hórreo. Y allí un hombre extraño nos sale al encuentro. Es Juan Bayo. Viste un trajecillo de pana negro y deteriorado. Sobre el traje una blusa, y al cuello un gran pañuelo anudado. Un vello hirsuto y corto le ensombrece las mejillas. La ceñida boina recoge en vano un pelo largo y descuidado. Todo su aspecto es desolador.

Nos sonríe. Por la escalera suben más compañeros. Todos le saludan y estrechan la mano. Se ve que le conocen. Uno se adelanta con un

Por los frentes de combate

LA CRUELDAD FACCIOSA EN EL BAJO ARAGÓN. - LA CUARTA PARTE DE LA POBLACIÓN CIVIL DE TERUEL HA SIDO FUSILADA. EL SECRETARIO DEL SINDICATO ÚNICO DE LA CONSTRUCCIÓN DE DICHA CAPITAL NOS REFIERE SU ODISEA. - DURANTE CUATRO MESES TUVO QUE PERMANECER OCULTO EN LA CONCAVIDAD DE UNA ROCA.

En marcha

Los pueblos que cruzamos en nuestro camino son

suculento almuerzo. "Hay que alimentarle", dice. Juan vuelve a sonreír y, mientras come, habla:

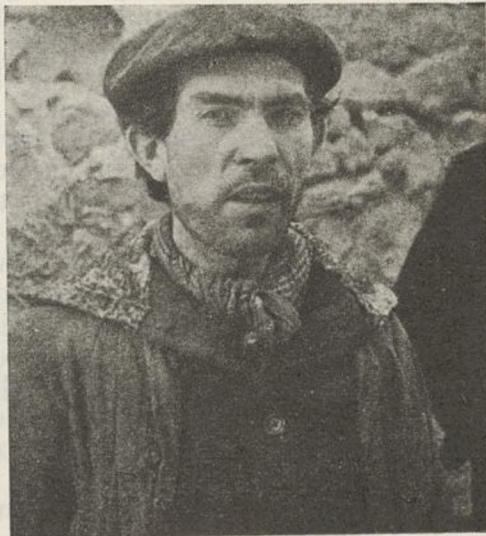
—A los trabajadores de Teruel no nos cogió de sorpresa el alzamiento. Habíamos observado la llegada de elementos sospechosos. La fuerza pública parecía intranquila. Ante esto los elementos de izquierda celebramos varias entrevistas. Y llegó el 19 de julio. Una Comisión integrada por representaciones del Frente Popular, U. G. T. y C. N. T. visitó al gobernador. Le advirtieron lo que sucedía y le pidieron armas. El gobernador, que estaba complicado, denegó la petición. "Asaltaremos las armerías", le dijeron. "En ese caso intervendrá la fuerza pública", contestó.

Durante dos noches permanecieron los obreros sin rendirse. Sólo disponían de cuatro pistolas. Imposible sostenerse. Al fin la huida, la derrota, la represión sangrienta...

Juan Bayo consiguió permanecer oculto en casa de un familiar. Toda la Policía de Teruel le buscaba. Le descubrieron. Fueron a detenerle y les hizo frente con un viejo revólver. Salió huyendo. Las sombras de la noche protegieron su empresa. Además, era gran conocedor del terreno. Esto le salvó la vida. A dos kilómetros de la capital había una roca con un agujero en el que cabía un hombre. Allí se guareció.

Más tarde un familiar suyo, creyéndole cadáver, salió al monte por si le encontraba. Le halló; pero vivo, aunque fatigado y hambriento. Llevóle comida para varios días, teniendo buen cuidado de tapar con piedras y maleza la entrada de la cueva. Esta operación se repetía varias noches cada semana. No salía de su escondrijo. Y así un mes, y otro y otro... Hasta que una noche, dispuesto a todo, salió al monte, cruzó las líneas enemigas como una sombra y llegó a nuestras avanzadillas. Entre los compañeros de guardia había varios que le conocían. ¡Estaba salvado!

Juan Bayo da fin a su relato. El gozo de verse entre los suyos se le sube a los ojos...



Juan Bayo, secretario del Sindicato de la Construcción de Teruel

Antonio ESTEBAN MAMBRILLA

Pida en todos los kioscos y librerías el segundo tomo de las Ediciones «Mi revista», la novela cinematográfica revolucionaria

LA PATRIA TE LLAMA

Precio: UNA peseta

Ametralladora anti-aérea del frente de Teruel.



LA GUERRA EN ARAGÓN

El grupo internacional de la columna Durruti

De nuestro compañero **Antonio CABA**

Llegamos a Velilla, pueblecito junto al Ebro, y de los que viven de cerca la tragedia de la guerra, una mañana de frío intenso—ese frío aragonés que penetra hasta los huesos—, en un magnífico Ford puesto a nuestra disposición por el compañero Ruano, del Cuartel General, y llegamos en el momento preciso en que los elementos del Grupo Internacional, armas al hombro y bombas de mano en bandolera, se preparaban para partir a lugares ordenados por el mando.

Pablo Vagliasindi, técnico militar de la columna, nos recomienda en un escrito, en calidad de enviados de *MI REVISTA*, a los delegados del Grupo, al objeto de que nos den facilidades en nuestra labor informativa y podamos obtener notas que interesen a nuestros simpáticos lectores.

Tan afablemente fuimos recibidos y con tanta cordialidad por los compañeros del Grupo Internacional, que bien pronto nos pareció estar entre viejos amigos. Mientras charlábamos nos fueron obsequiando con vino, bizcochos, café y tabaco—francés, por cierto—; al parecer, no andaban muy abundantes de tabaco.

Me contaron cosas, muchas: actos del máximo valor y hasta heroísmo, y me lo contaron con tal sencillez que, al parecer, no le concedían la menor importancia. Tantas cosas me contaron, que ahora me veo apurado al ordenar mis notas y lograr quede en ellas reflejado algo de las más destacadas hazañas de estos bravos muchachos del Grupo Internacional.

El gran amor a la causa de nuestra Revolución y el afán de luchar contra el fascismo que ardientemente sentían elementos libertarios de diferentes países—alemanes, franceses e italianos principalmente—, hasta el punto que muchos de ellos han ofrendado sus vidas, fué el inicio del Grupo Internacional, que, enrolado en la columna Durruti, ha ocupado siempre los puestos de mayor peligro y responsabilidad. Hoy lo vemos integrado por varios centenares de hombres de todos los países, que rivalizan en valentía para defender la causa del pueblo, que es la de la Revolución y del antifascismo. En Siétamo, Pina, Farlete, Perdiguera, Osera, Quinto..., en todo el frente de Aragón se han cubierto de gloria.

Farlete.—Perdida por los fascistas la posición de Farlete, re-

ciben orden de recuperarla. Atacan con impetu. La primera arremetida sería la dan contra una ermita que dista un centenar de metros del pueblo. Un anarquista ruso—Alexander Staradolg—, que había tomado ya parte en la guerra civil de su país, defendía el lugar con una ametralladora. De pronto recibe aviso de retirarse; pero creyendo que cumple mejor con su deber continuando al pie de la máquina, así lo hace, disparando hasta agotar las municiones. La ametralladora sin municiones era ya un instrumento inútil para la defensa; mas Alexander conserva en su poder tres bombas de mano. Los fascistas avanzan decididamente hacia él. Alexander Janza contra ellos una de las bombas, que momentáneamente les hace retroceder. Se rehacen y vuelven a la carga, pero son nuevamente contenidos por una segunda bomba de mano, y en forma igual emplea la tercera y última. Queda aún en su poder el mosquetón. Dispara con él contra el enemigo, y, al quedarle la última bala en la recámara, aplica el cañón a su barbilla y muere como los héroes de leyenda antes que entregarse a los fascistas.

Quinto.—El francés Pomés y un camarada alemán se filtran en el campo enemigo, sorprendiendo una de las guardias y dando muerte a todos sus componentes. Al poco rato regresan a sus filas y relatan su hazaña como si tal cosa, como si fuera un hecho vulgar y obligado.

Monnard, delegado del Grupo, con material y prisioneros después de haber entrado en las trincheras rebeldes, recibe un balazo en la cabeza que lo tumba para siempre. Está enterrado en Velilla. El pueblo entero le rindió el póstumo homenaje en sentida manifestación, y cinco cañonazos disparados después esparcieron sus ecos por aquellos lugares en honor del héroe.

Osera.—Fué tal el empuje y coraje empleados por el Grupo Internacional cuando la columna Durruti tomó Osera, que, saliendo en persecución del enemigo, traspasó la zona señalada para el avance, hasta que se dió cuenta de estar aislado, volviendo entonces a sus líneas.

Siétamo.—Las fuerzas de Medrano y una centuria de la columna Durruti lo tenían cercado. Faltaba el asalto decisivo; tomar definitivamente el pueblo. El Grupo Internacional se lanza al ataque y por asalto toma una de las primeras casas del pueblo; cae a continuación casa Blanca, baluarte de la resistencia fascista, y así luego, casa por casa, con bombas de mano y botellas de líquido inflamable se consigue la total conquista del poblado, cogiendo al enemigo cañones, ametralladoras y gran número de prisioneros.

Perdiguera.—El Grupo Internacional se apodera de todas las fortificaciones que defienden el pueblo, rechazando a los elementos fascistas que las defendían, que retroceden hasta el interior del poblado. Por la noche se toman varias casas; pero al llegar el nuevo día los fascistas con dos mil hombres de refuerzo y cuarenta ametralladoras contraatacan. Se lucha con bravura, imponiéndose al fin la retirada, que es cubierta con éxito y valentía por los muchachos del Grupo Internacional.

Llega a un grado tal su entusiasmo, que al despedirse de nosotros uno de los camaradas delegado del Grupo y nieto, por cierto, de Ferrer y Guardia, nos decía:

—Haced notar en vuestro reportaje que nuestro único deseo es tomar parte en nuevos y pronto ataques, y que estamos siempre dispuestos a obedecer cuantas órdenes emanen del Cuartel General, que ha merecido en todo momento la absoluta confianza del Grupo.



Un grupo de la famosa Columna Internacional.

Milicianos de la Columna Internacional recreándose con un jumento tipo fascista.



UN EJEMPLO DE LOS PUEBLOS HERMANOS

Un hijo del ras Imru combate en el Ejército Po- pular

Por
RUIZ DEL CAMPO



Ghvet, hijo de un ras abisinio, que lucha con nuestros heroicos soldados contra el fascismo.

La solidaridad internacional por el pueblo español, levantado en armas contra el fascismo, tiene las más extrañas manifestaciones. Los pueblos de Europa, aun aquellos hollados por la pezuña del dictador, inician colectas económicas, organizan suministros de víveres, prodigan folletos y carteles exaltando el heroísmo de nuestros combatientes. Y no se limitan a esta asistencia, sino que los antifascistas europeos han enviado a sus hombres de vanguardia a unirse con nuestros milicianos en todas las trincheras, donde el fascismo encuentra la respuesta a su cinismo.

Cuando Abisinia sufría en sus propias entrañas los atropellos de los soldados italianos, y veía hollar sus hogares por hordas de modernos salvajes, también nuestros hombres quisieron unirse a su lucha, con una clara visión de lo que el fascismo internacional preparaba. Y hoy Abisinia responde a aquella generosidad del pueblo español con el gesto de este hombre modesto que oculta su destacada personalidad con su gorra de cuadros y un modesto abrigo. Es un notable abisinio que ya figura en nuestras brigadas internacionales y que ha venido a vengar a sus hermanos de raza en este suelo español que hoy quiere conquistar el fascismo.

Un oficial español herido tres veces en el frente del Centro nos hace la presentación del nuevo soldado de la libertad.

— El comandante Ghvet, de la Brigada Internacional. Un abisinio, hijo de un ras notable.

Ghvet sonríe agradecido y corresponde a nuestro saludo con unas breves palabras en inglés.

Temo fracasar en esta interesante información. El abisinio no conoce nuestro idioma y no puede contestar a nuestras preguntas. Pero un simpático negrito de la Guinea — estudiante de ingeniero —, que forma parte de nuestra improvisada tertulia internacional, se nos ofrece como intérprete. Y la entrevisté a través del estudiante de Fernando Poo tiene a veces la expresión de una charla ingenua.

— He creído que mi deber estaba aquí, con vosotros, con estos heroicos españoles que han sabido contener las ambiciones de esos canallas que han asaltado mi patria. Mi padre, el ras Imru, no quiso resignarse al yugo del dictador italiano y fué uno de los últimos abisinios que luchó por impedir el atropello y por defender los derechos de un pueblo que, pese a todo, ha de ser libre.

Ghvet dice esto enérgicamente, convencido de que sus hermanos sabrán algún día responder a sus actuales dominadores.

— Yo también he combatido en mi país. Durante algunos meses

empuñé las armas en unión de mis hermanos para sostener una heroica resistencia.

» Al comenzar la guerra civil española seguí con todo interés vuestra lucha. Conocí la repetición de aquellos criminales bombardeos que los mercenarios fascistas prodigaron sobre nuestros humildes poblados. Vi esas fotografías de las inocentes víctimas de la metralla, tan idénticas a las de aquellos pequeños abisinios que perecieron en nuestra guerra.

» Eran tan iguales vuestras desgracias a las nuestras, tan igual vuestra situación con la que vivió mi pueblo — era la lucha de un pueblo contra un fascismo internacional que se ha creído dueño absoluto de los destinos del mundo —, que yo, combatiente abisinio, pensé, como otros hermanos de raza, que la defensa de nuestra causa estaba en España.

» Abisinia ha sufrido mucho, como sufre hoy España. Pero aquí el fascismo internacional fracasará. Madrid será su tumba. Por eso quiero yo ir a luchar a esa ciudad heroica.

» Los españoles habrán escrito las páginas de una historia que servirá de ejemplo a todos los pueblos

del mundo. Y Abisinia no podrá olvidar a estos hombres que supieron ayudarla en sus desgracias y que hoy sabrán vengarla. Por la justicia de vuestra causa, si ello fuera posible, todo el pueblo abisinio estaría hoy en estos frentes donde se está derrotando al fascismo mundial.

El «camarada» abisinio no quiere ser más explícito. Cree que son horas de hechos y no de palabras. Por eso, cuando le rogamos que vista el uniforme de la Brigada Internacional para un gráfico, nos contesta enérgicamente:

— Soy un soldado más. No he venido aquí a buscar honores. Soy un combatiente que quiere lograr la libertad de un pueblo que representa al mundo.

Y Ghvet corta con una sonrisa nuestra interviú. Valencia, febrero.

El nuevo combatiente de la libertad, conversando con nuestro redactor y su intérprete.





ELEGÍA DE MÁLAGA

A los majos del Perchel

Dedicado exclusivamente a "Mi revista"

¡Se arremató la partía
de los majos del Perchel...!
¡A aquel que la culpa tenga
tan mala muerte le den
que muera sin confesión,
pa que se junda en la tierra
con su malina intención!

Han matao a Frasco Hoyos,
el rey de los Verdiales,
el pare de los pastores
y amparo de los gañanes
y amigo de los señores.
¡A traición tuvo que ser,
que por la cara no hay hombre
que se le pueda poner!
¡Con los siete metales
doblen campanas
que han matao al encanto
de las serranas!

Preso va Félix Pastor,
el serrano más cabal;
las paeres de la cárcel
lloraban de verlo entrar.
Los ciegos, en los romances,
dirán lo que ha jecho Félix,
más bravo que los Rondanes:
Montó y afianzó el trabuco
por bajo de la bocacha,
enfiló las bayonetas,
puso espuelas a la jaca...
y, aquí se ven los valientes,

la plaza que estaba llena
se fué quedando sin gente.
Y se le cansó la mano...
y se le cansó la faca
y dió su cuerpo en la arena
cuando reventó la jaca
de sentimiento y de pena.
¡De pena y de sentimiento
de no poderle valer,
que decir jaca es lo mismo
que si se dice... mujer!
Sin calañés ni garbero
y con la frente partía,
quebrajao el ceñior
y la calzona rompía.
¡Asín va Félix Pastor!
Desgarrá la pañoleta,
las chorreras arrancás...
y en el pecho una jería
que la sangre le corría
por el último alamar.
Asín se jicieron de él.
¡Y atavía le temblaba
quien lo tiene que prender!

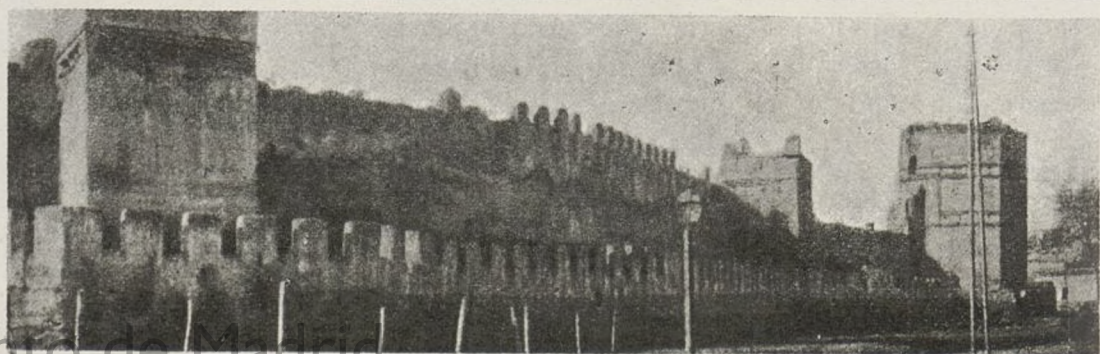
Y malherío Tobalo...,
el que siempre se portó

como cumple a su apellío.
¡Como Tobalo León!
Y malherío el Calero...;
la sangre le goteaba
por las crines del overo.
Y el niño de la Jabera,
con quince añillos cumplíos,
terciao en la portaera
iba el angelito mío
tan blanco como la cera.
¡Era más güen cantaor!
Templaba de noche y solo,
como canta el ruseñor.

Y Quico el de Frigiliana,
y Botán el de Yunquera,
y el moreno de Coín...
se han juío a la Pedrera
de los montes de Gaucín,
las mantas sin madroñera,
las jerramientas mellás,
los caballos espeaos
y las cananas vaciás...
pa allá van... esparrabaos,
unos por el arenal
y otros por el arbolao.
¡A tos nos tié que doler
que se esgrane la simiente
de los hombres de poder!

Jincarse a pedir por ellos...,
¡por los pobres que han matao
y los pobres que se han muerto!
Que a los que van acosaos
no les hace falta más
que una canana corría...
y una güena voluntad.

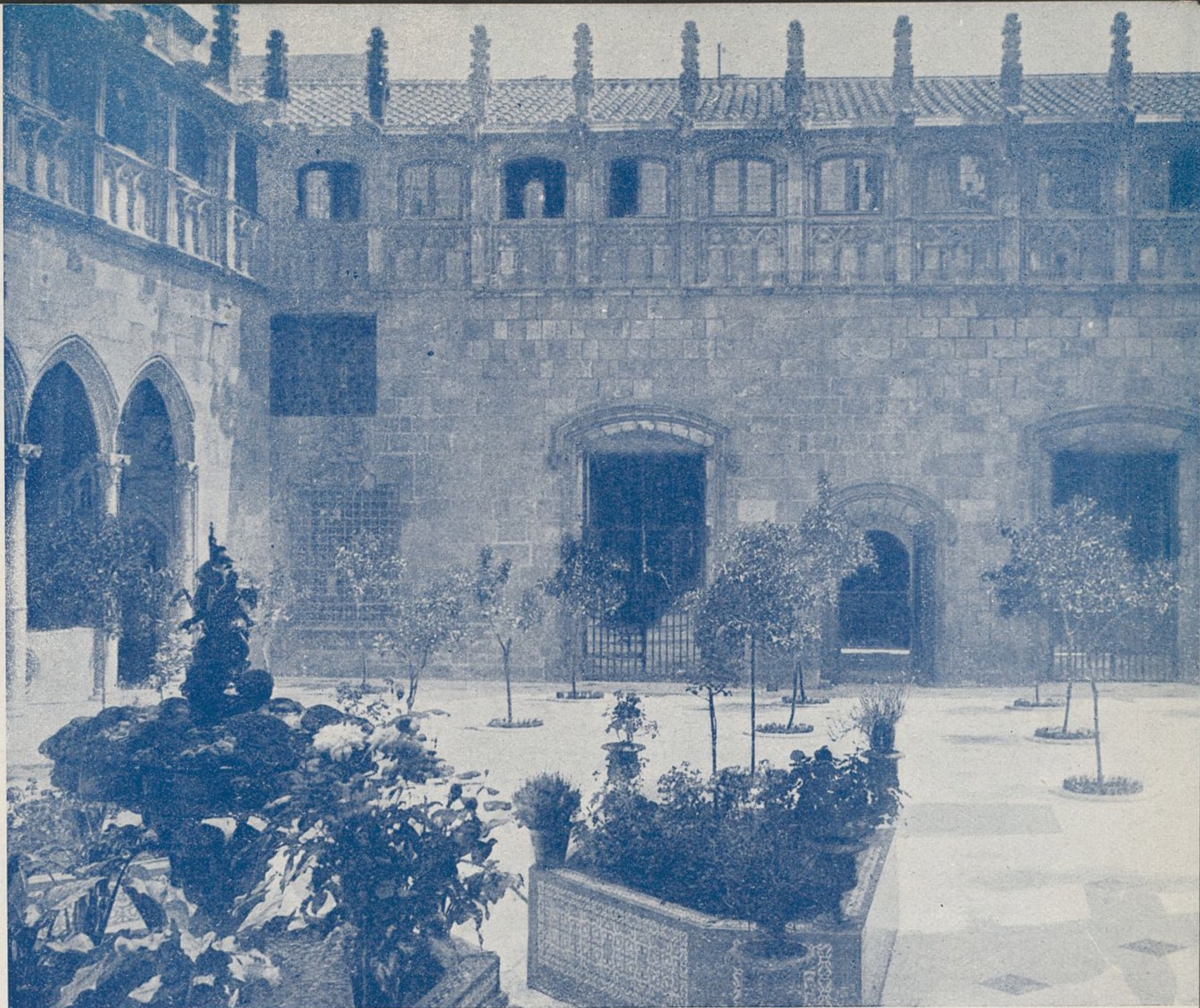
Enrique López Alarcón



BELLOS
RINCONES
BARCELONESES

★

El Patio de los Naranjos del Palacio de la Generalidad de Cataluña



Miravista



El Patio de los Naranjos, máxima belleza del Palacio de la Generalidad, es algo tan barcelonés, tan original y hermoso, que no podemos substraernos a la idea de dedicarle un rato de trabajo.

Empezó a formarse a mediados del siglo XVI con los espacios libres que iban quedando al desaparecer los edificios que poco a poco absorbía el viejo Palacio de la Diputación para dar paso a sus naves de mármol.

Por entonces la originalidad de este patio se reflejaba en sus gruesos muros revestidos con piedra de Montjuich y coronados con arcos y gárgolas simulando galerías análogas a la que actualmente decora el patio gótico.

En 1527 se abrió la ventana de la cámara dorada y nueve años después se plantaron los naranjos que han perfumado y dado nombre a tan bello paraje. En aquella época se construyó una de las actuales puertas que comunican la antigua residencia de los diputados con el patio, y algo más tarde, en 1545, fué alfombrado todo él con un manto de oro, pues mayor que si de oro fuesen es el valor de las losetas de mármol de Carrara que pusieron.

El Patio de los Naranjos adquirió renombre y popularidad en aquellos tiempos en que fué utilizado como antesala de la Audiencia, porque en él se congregaba el público sediento de emociones que acudía a presenciar los juicios orales.

Cuando la Diputación pasó a ocupar la Audiencia y todos los edificios colindantes, se levantó el macizo de tierras que servía de base al patio, construyendo en su lugar las grandiosas salas destinadas actualmente a dependencias del Gobierno de Cataluña. Restaurado el patio sobre las bóvedas de las nuevas dependencias, fué enriquecido con artísticos azulejos, con una estatua de San Jorge, que sirve de adorno a un gracioso surtidor, y con un ánfora griega, auténtica, procedente de Ampurias.

Y mientras de sol a sol el maravilloso Patio de los Naranjos ofrece sus encantos al visitante, bajo la constante vigilancia de centenares de palomas que le rodean y siguen atentas todos sus movimientos, en el silencio de la noche, cuando la vida oficial muere en la Generalidad y los curiosos desaparecen, dos faroles de bronce, cincelados, colocados sobre esbeltas columnas de mármol, iluminan tan bello lugar, que parece dormido todo en él al arrullo del suave rumor del agua que brota de las fauces del dragón de San Jorge.

Fernando DE ARAGÓN

Ayuntamiento de Madrid



El gran poeta Federico García Lorca, asesinado por los fascistas, y cuyo delito era el talento.

Federico García Lorca

Informaciones especiales de "Mi revista"

Por Antonio G. SALMERÓN

Fué en Madrid. En 1929. La sala del Lyceum, colmada, escuchaba una voz de inspirado, honda y entrañable, como agua fría de pozo. Escritores — viejos y nuevos —, mujeres bonitas. Todos el corazón alerta, escuchaban arrobados la voz profunda y mística. Era Federico García Lorca que leía su conferencia: «Imaginación, inspiración y evasión en la poesía». Nuestra alma rebelde y romántica había anclado en aquel centro, en la poesía — pasión y ensueño místico, exaltado siempre — de nuestro pueblo único que aprendió en sus piedras y en sus aguas la fortaleza y la dulzura del alma española. ¡Y qué estremecimiento de savia joven, qué profundos avatares de poesía, qué hondura y qué gracia en aquel soliloquio sobre la creación poética, tan magistralmente dicho! Ya lo habíamos conocido al poeta en su «Romance Gitano» — publicado el año anterior — y en las revistas de poesía española pura, donde su nombre era siempre familiar. Pero allí en aquella misa laica del Lyceum, junto a su voz de extrañas y profundas resonancias, conocimos — y admiramos — al poeta. Luego frente a la mesa cordial de la Granja de Henares, con otros poetas departimos unos momentos con él. Estaba fatigado por la conferencia. Sin embargo, ¡qué ágil, qué comunicativo, qué lleno de vida — qué prisa ¡ay! por vivir — y qué simpatía extraordinaria en su alma y en su fisonomía de auténtico español!

Federico García Lorca señalará uno de los momentos más bellos y opulentos de la poesía lírica española. Entroncado en la poesía genuina del pueblo, la raíz de su canto viene del Romancero anónimo, de Góngora y de Lope. En la poesía española contemporánea su nombre quedará junto al de mi paisano Villaespesa y Machado, como uno de sus valores más firmes. Poesía la suya hundida en la trágica y maravillosa de España, mezclada con la sangre y el alma de la España de siempre. Poesía olorosa a frescura de carmen de su Granada, a geranios mojados. Con lunas frías en los caminos, y con el estremecimiento trágico de la muerte, impaciente en los cuchillos — y en los corazones — de sus héroes. «Ella — dijimos un día al hablar de la poesía de García

Lorca — nacido entre los geranios y el agua pensativa de los cármenes. Sabe de la vida y de la muerte. De los puñales nerviosos que se vienen, solos, a las manos y de la luna fría alumbrando los caminos bordeados de adelfas.»

Federico García Lorca ha muerto — de mala muerte, como muchos de sus

héroes gitanos — a los treinta y seis años. Nos ha dejado varios libros de poesías: «Impresiones y Paisajes» (1918), «Libro de Poemas» (1921), «Canciones» (1927), «Romancero Gitano» (1928), «Poema del cante hon-do» (1931), «Mariana Pineda» (1927), «La Zapatera Prodigiosa» (1930), «Amor [de Perlipín con Berlisa en su Jardín]» (1933), «Bodas de Sangre» (1933) y «Yerma» (1935), un teatro traspasado de poesía y lleno también de esencia española, y varios poemas sueltos que no tuvo tiempo de publicar en libros. Su muerte — tan inútil, tan absurdamente inútil — no nos duele sólo por él. Nos duele por la voz que se quebró en su garganta, por los universos poéticos de sus nuevas obras, ya quizá en embrión, y que han muerto con él antes de nacer a la luz. Su muerte nos duele, más por lo que había hecho, por lo que aun tenía que hacer, porque a medida que crecía el hombre, crecía también el poeta, como un destino vegetal espléndido.

Ya mi talle se ha quebrado
como caña de maíz

le hace gemir a Antoñito el Camborio en el romance inolvidable. Y prosigue en estos versos, que hoy vuelven a nuestra memoria amargante, dolorosamente, con el frío de epitafio:

Tres golpes de sangre tuvo,
y se murió de perfil.
Viva moneda que nunca
se volverá a repetir.

La casada infiel

*Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozueta,
pero tenía marido.*

*Fué la noche de Santiago
y casi por compromiso.
Se apagaron los faroles
y se encendieron los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus pechos dormidos,
y se me abrieron de pronto
como ramos de jacintos.
El almidón de su enagua
me sonaba en el oído
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.
Sin luz de plata en sus copas
los árboles han crecido
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del río.*

*

*Pasadas las zarzamoras,
los juncos y los espinos,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo.
Yo me quité la corbata.
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.*

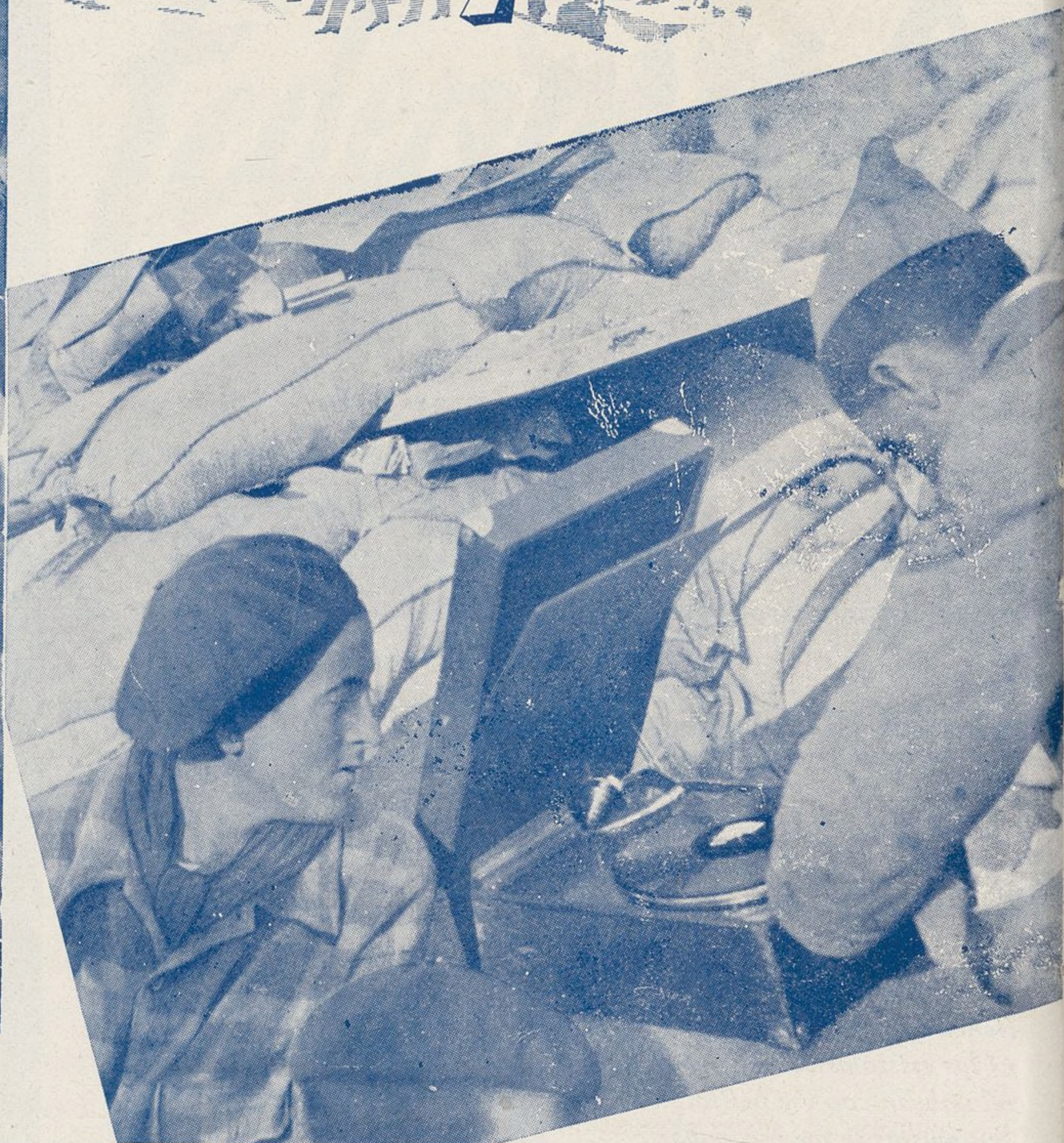
*Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino,
ni los cristales con luna
relumbran con ese brillo.
Sus muslos se me escapaban
como peces sorprendidos,
la mitad llenos de lumbre,
la mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo,
La luz del entendimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena
ya me la lleve del río.
Con el aire se batían
las espadas de los lirios.*

*Me porté como quien soy.
Como un gitano legítimo.
Le regalé un costurero
grande, de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozueta
cuando la llevaba al río.*

Federico GARCÍA LORCA



Vital del frente



Información gráfica obtenida en el frente de Madrid por nuestro redactor Pablo Serna.



Ayuntamiento de Madrid



Julián Marco
fusilado por los
fascistas.

La odisea de un fusilado por los fascistas que no murió



Por Gerardo MONGE

Teníamos noticias de que en el frente de Tardienta y en la columna Del Barrio existía un miliciano aragonés que fué fusilado por los facciosos hace algún tiempo y que había salvado la vida a través de un cúmulo de incidencias dignas de un reportaje.

Cuantas indagaciones llevamos a cabo dieron un resultado negativo; y ya desmayábamos en nuestra empresa de poder informar a nuestro público de este sensacional relato, cuando la ca-

sualidad acude en nuestra ayuda poniéndonos sobre el camino de poder dar con el protagonista, lo que sin grandes esfuerzos hemos conseguido, averiguando que se encuentra en Barcelona con unos días de permiso.

En efecto, así es, y nos entrevistamos con el interesado. Se llama Julián Marco Samitier, de dieciocho años de edad y natural de Ardisa (Zaragoza), muchacho simpático, de fuerte complexión y agradable en extremo.

Comienza su relato dándonos a conocer que el día 19 de julio se encontraba en Piedratajada (Zaragoza) trabajando en su oficio de labrador. A los tres o cuatro días se hicieron en el pueblo grandes fiestas en conmemoración de la fecha del 19.

En Gurrea de Gállego, junto a Tardienta, acudieron los fascistas en tropel a fines del mes de julio y mataron a tres o cuatro del pueblo, los más significados izquierdistas. Entonces los del pueblo se hicieron fuertes, consiguiendo encerrar a varios dirigentes fascistas, llegando en su ayuda refuerzos de nuestra parte y apoderándose por completo del pueblo. Al día siguiente llegaron veinticinco milicianos de Piedratajada, entre ellos Julián Marco, y desarmaron a la Guardia civil, quedando de vigilancia toda la noche ante la amenaza fascista de caer en aluvión sobre la localidad.

Así sucedió. Al día siguiente llegaron a Gurrea de Gállego dos camiones llenos de fascistas, sin entrar en la localidad, porque se

informaron de que el pueblo estaba bien defendido, por haber recibido un buen contingente de refuerzos. Dieron aviso y a la una de la tarde del día siguiente se presentaron siete camiones más con ametralladoras, morteros y cañones. Los emplazaron en la estación y dispararon sobre la localidad.

— Aguantamos el fuego durante más de media hora — nos dice Marco Samitier — y no tuvimos más remedio que evacuar la localidad, cayendo un compañero mío a mis pies con un balazo en la cabeza. Yo quise hacer frente, y cuando me encontré solo me pude escapar por detrás de un gallinero sin parar de hacer fuego, pasando el río Gállego con agua hasta el pecho; luego nos refugiamos en un monte, donde pasamos la noche, yendo después a Piedratajada, donde permanecimos tres días haciendo guardia en evitación de que se repitieran los sucesos del otro pueblo.

» Los patronos nos ordenaron que saliéramos a trabajar, cuya orden acatamos, montando entonces ellos la guardia de la localidad, cambiando por completo la constitución del Ayuntamiento y mangoneando a sus anchas. Una mañana se llevaron a un compañero y lo mataron al lado del término de Valpalmas, y más tarde fueron a buscarme a mí en la casa en que yo estaba, contestándoles yo mismo que no sabía por quién preguntaban. Pero el alcalde me denunció y me detuvieron. Asimismo, en la casa inmediata apresaron al presidente de la U. G. T. y nos llevaron a los dos al Ayuntamiento, encerrándonos. Nos tomaron declaración (la de mi acompañante mucho más extensa que la mía) y nos llevaron a Marracos, donde se nos unieron nueve compañeros que habían llevado allí de distintos lugares. A todos nos encerraron juntos por espacio de un par de horas, al cabo de las cuales nos fueron llamando uno a uno y conforme salíamos nos iban atando del brazo para atrás, poniéndonos en un camión por parejas, una delante de la otra.

» Nos llevaron de aquí para allá en el camión y al fin nos dejaron en Luna, donde nos encerraron de nuevo en un calabozo. Llamaron al poco rato al presidente de la U. G. T. y nos dió la escalofriante noticia de que nos iban a fusilar a todos juntos, menos a él, que según le aseguraron no le tirarían, por recomendación de su suegro (fascista), que había influido para que no le mataran.

» Al otro día, a las cinco de la mañana, habiéndonos tenido tantas horas sin darnos de comer ni beber, nos sacaron en otro camión. Caminando por la carretera vi que en el camión iba un conocido mío (fascista), conocido del trabajo, a quien pregunté dónde nos conducían, contestándome él que nos llevaban prisioneros a Egea de los Caballeros. Pero con gran disgusto vi que el facineroso no me había dicho la verdad, puesto que al llegar al cruce de caminos, para mí conocidos, vi que en vez de tomar la dirección de Egea nos conducían por camino contrario, y a una distancia de dos kilómetros de este cruce paró el camión. Bajó primero un sujeto que iba al lado del chofer (un tal Atilano, alcalde de Luna), preguntando si era allí donde el teniente les había ordenado, contestándole los otros que allí sería si se encontraban a un kilómetro de Valpalmas; y en este momento apareció el auto del teniente con un guardia que le acompañaba. «Todos abajo», ordenó, haciéndonos caminar fuera de la carretera unos 10 metros o poco más. Entonces oímos la voz de «alto». Volví la cabeza para mirar, pero en aquel instante nos estaban apuntando con los fusiles, y uno con voz de trueno gritó: «Fuego.» Yo me tiré al suelo, no tocándome las balas. Después hicieron una segunda descarga y un tiro me atravesó el hombro izquierdo, que-

dando la bala de rebote incrustada en la cabeza. Llegaron en seguida a nosotros, acabando de matar a todos los compañeros. Nos registraron y uno de los de la cuadrilla al tocarme dijo: «Hay uno vivo.» Y me dieron un tiro estando en el suelo y boca abajo, habiendo percibido perfectamente el correr del cerrojo. El tiro entró por el cuello y salió por la oreja. Me quitaron un portamonedas que llevaba en el bolsillo del pantalón con quince pesetas y se marcharon en el mismo camión, tarareando una canción.

» Los instantes de angustia pasados en aquellos momentos no son para descritos. Me quedé un rato escuchando el ruido del motor del camión y cuando se distinguía el sonido muy débilmente me incorporé con grandes precauciones, viéndome lleno de sangre. Miré, lleno de pena, a mis compañeros. Los llamé; pero todo en balde. Ninguno se movía. Recogí mi chaqueta tambaleándome, cayendo y volviendo a caer; me levanté y, como pude, conseguí llegar al monte con intención de acercarme al pueblo próximo para entrar en él por la noche y poder curar mis heridas. Después de recorrer alguna distancia encontré una balsa que consideré providencial, y allí pude saciar mi sed. Aunque el agua se tiñó en seguida de sangre, por la gran cantidad que fluía de mis heridas, a pesar de ello bebí y bebí hasta extinguir mi devoradora sed.

» Haciendo un análisis de mi situación, que encontré no del todo desesperada, y un tanto repuestas mis escasas fuerzas, reemprendí la caminata sin sospechar ni por asomo la gran sorpresa que me estaba reservada. En el mismo monte y al resguardo de unos pinos vi un hombre tumbado, a quien hice señas para que acudiera en mi auxilio, y al levantarse aquél observé con gran asombro y alegría sin límites que era mi hermano. Me reconoció en el acto y por efecto de la emoción quedé en sus brazos presa de un formidable ataque de alegría. Mi hermano fué en seguida a buscar a otro compañero que como él estaba oculto en el monte y su primera preocupación fué prepararme algún alimento. Comí con avidez un poco de las viandas que tenían y seguidamente mi hermano me lavó las heridas, extrayendo una de las balas que tenía incrustada en la cabeza, al lado de la oreja.

» Mi hermano y su compañero que estaban escondidos en el monte se proveían todos los días de comestibles por intermedio de otro compañero que les llevaba la comida y noticias de cuanto ocurría. En aquella ocasión me encontró unido al grupo, y, al darle cuenta de mi situación, fué a buscar lo preciso para curarme.

» Aquella noche dormimos en el monte con otros refugiados y a la mañana siguiente nos encaminamos al término de «La Carbonera» en busca de tres compañeros más que allí se hallaban escondidos. Al unirse a nosotros nos dijeron que se habían enterado de que el día anterior los fascistas habían fusilado a once de los nuestros, pero que al recoger los cadáveres encontraron diez solamente, faltando yo, a quien sañudamente buscaban.

» Fuí reconocido nuevamente por mi hermano y sus compañeros, quienes improvisaron otra cura de mis heridas, calentando agua en una lata de tomates vacía en la que se echó una porción de sal, quedando mucho más tranquilo después de esta segunda cura improvisada.

» Descansamos unos instantes para emprender la caminata y en este momento se nos presentaron tres compañeros fugados del pueblo El Castillo, asegurándonos que había doce más, a quienes en seguida buscamos, encontrándolos diseminados con algunos



Julián Marco, rodeado de carabineros y milicianos.

otros más. Al día siguiente formamos dos grupos, compuestos en total de treinta y tres individuos, y nos dedicamos a ver el modo de burlar la vigilancia que por aquellos contornos se ejercía.

» Caminábamos por la noche y a las siete de la mañana llegamos a la Ermita de Santa Quiteria, donde nos dieron el «alto» en el puente, conociendo uno de los nuestros a uno de los de la guardia. En un auto nos bajaron a Tardienta, donde enteramos de todo al Comité militar, exponiendo nuestros vehementes deseos de ir inmediatamente a buscar a los compañeros. Uno de nosotros con seis de ellos salieron a buscarlos, y al encontrarlos nos reunimos todos en Tardienta, ingresando en las Milicias y montando aquella misma noche la guardia.

» Yo fuí espléndidamente atendido, y desde entonces, y en unión de mi hermano, figuramos en la columna Del Barrio, centuria 12.

Después de la odisea recorrida por estos dos hermanos, nos dicen, llenos de tristeza, que a estas fechas no tienen noticia alguna del paradero de su familia, sabiendo solamente que su padre se hallaba en poder de los facciosos e ignorando la suerte que puede caberle en estos momentos.

Esperan la terminación de la licencia que les concedieron para venir a Barcelona e inmediatamente se reincorporarán a la columna en Tardienta llenos de gran fervor y entusiasmo por la causa. Con toda el alma deseamos la mejor suerte a estos bravos y simpáticos hermanos, así como a sus compañeros.

LA FLORIDA, E. C.
Ronda Fermín Salvochea, 7 - Teléfono 13957 - BARCELONA

PERFUMERÍA Y ARTÍCULOS PARA REGALO

COLONIA MISTERIOSA
Contra las canas

JUGO DE ORO
Loción vegetal que dora el cabello

GENTLEMAN
Selección distinguida para el caballero

MAXIM'S
Creaciones de Belleza



Hombres y Lobos Cervantes

I

Por Fernando PINTADO

Camarero de monseñor Acquaviva y soldado de D. Juan de Austria.

Dicen las crónicas que ninguna vida fué tan triste como la de D. Miguel de Cervantes Saavedra.

El laurel del genio que rodea la memoria del autor de *Don Quijote* no le fué otorgado por sus contemporáneos. Los hombres de su época, hasta los más ilustres, le tuvieron solamente por un escritor notable. Fué necesario que corriesen los años después de su muerte para que el mundo reconociese la personalidad, por pocos igualada, de aquel inquieto escritor cuya vida fué tan ejemplar como su obra.

Aun cuando muchas ciudades de España se disputaron el honor de haber sido cuna de tan egregio personaje, precisamente después de haber sido reconocido su genio universalmente, al fin pudo averiguarse que fué Alcalá de Henares el lugar de su nacimiento, habiendo sido bautizado en la iglesia de Santa María la Mayor el día 9 de octubre de 1547.

Su padre, D. Rodrigo de Cervantes Saavedra, caballero de rancia hidalguía, era muy pobre de recursos, de lo que se desprende que Cervantes no pudo disponer en su infancia de los medios necesarios para procurarse una sólida cultura. Pero lo que no pudo aprender en las aulas lo aprendió en la calle, en la plaza pública, en la vida, derramando luego toda su sabiduría en las páginas de sus libros inmortales.

Su maestro predilecto fué el presbítero Juan López de Hoyos, que regentaba una escuela de Humanidades en Madrid. Por cierto que el día 24 de octubre de 1568, con motivo de celebrarse las exequias de la reina Isabel de Valois, mujer de Felipe II, el Ayuntamiento de la villa y corte encargó a Juan López de Hoyos la redacción de las inscripciones y lemas que habían de figurar en las decoraciones de la iglesia el día de los funerales, participando de esta labor Cervantes con algunas composiciones poéticas que merecieron grandes elogios.

Por aquel entonces llegó a Madrid, en calidad de legado especial del papa Pío V, para dar el pésame a Felipe II por la muerte del príncipe D. Carlos, monseñor Acquaviva, prelado exquisito y de una gran cultura, que apetecía siempre el trato con artistas y hombres de letras; y, al serle presentado y recomendado Cervantes por su maestro López de Hoyos, prendóse de sus buenas cualidades y méritos y lo aceptó a su servicio como camarero, saliendo juntos de España para Italia en diciembre del año 1568.

Cervantes aprovechó aquella oportunidad para viajar mucho por Italia, por la Italia de entonces, que era orgullo de Europa por ser la sede de las Artes, de las Letras y de las Ciencias.

En el palacio de monseñor Acquaviva hallábase Cervantes dentro de un ambiente del más refinado gusto artístico, debido a que sus salones eran parte principal de la corte papal, por donde desfilaban las figuras más excelsas del Renacimiento artístico e intelectual. Pero a pesar de ello y de que no tenía que preocuparse por las necesidades materiales de la vida, que proveía con holgura aquel magnate romano, la inquietud de Cervantes iba en aumento, y en su afán de ser libre resolvió, en 1570, entrar en la milicia, alistándose en la compañía que mandaba el capitán Diego de Urbina, que servía entonces a las órdenes de Marco Antonio Coloma. Y no hay que decir a qué grado llegó el entusiasmo de Cervantes al ceñirse la espada y verse por primera vez formando en las filas de aquellos gloriosos tercios que eran símbolo del valor, de la nobleza y de la victoria.

En 1571 quedó constituida la Liga o Alianza contra los turcos

entre el papa, Felipe II y la República de Venecia. Fué nombrado jefe de las fuerzas de mar y tierra D. Juan de Austria, y con una rapidez prodigiosa organizó este gran militar una formidable flota que fué lanzada sin pérdida de tiempo en busca del enemigo, dando con él precisamente el día 7 de octubre del mismo año, en el golfo de Lepanto, donde se libró la sangrienta batalla de este nombre, en que fué derrotada y deshecha toda la escuadra turca.

Cervantes iba en la división que formaba el ala izquierda de la escuadra aliada, en la tripulación de la nave *La Marquesa*. Se batió heroicamente y recibió varios arcabuzazos en el pecho, de los que curó, y otro en el brazo izquierdo, que se lo inutilizó para siempre. Y es de notar que desde aquel día hasta el de su muerte Cervantes se vanaglorió de la pérdida de su brazo, que le valió el apodo de "Manco de Lepanto".

A los cinco años de vida activa militar, de privaciones continuas, de batallar incesante, de vida errabunda, de sufrimientos de todas clases, se convenció de que jamás lograría pasar de soldado. Continuar en la milicia después de haber perdido todas sus ilusiones hubiera sido gran torpeza. Pensó otra vez en su libertad e independencia, que en vano había buscado en la carrera de las armas, y trocó la espada por la pluma para mayor y más auténtica gloria de España.

Cautivo rebelde.

En el capítulo anterior seguimos paso a paso la vida y milagros de D. Miguel de Cervantes Saavedra hasta que en 1575, después de cinco años de vida activa militar, cansado de batallar y de sufrir toda clase de privaciones, desvanecidas sus grandes ilusiones militares, convencido de que a pesar de su arrojo jamás pasaría de soldado, con un brazo menos, que perdió en la gloriosa batalla de Lepanto, embarcó para España provisto de cartas de recomendación de D. Juan de Austria, que le distinguía por su inteligencia y valor.

Embarcó en el puerto de Nápoles, en la galera *Sol*, que inmediatamente hizo rumbo a las costas de España. Pero, por lo que sucedió después, no había llegado la hora de la paz para Cervantes, ya que a los pocos días de navegación la galera se vió rodeada de improvisos por numerosos bajeles corsarios obedientes a la voz de mando de Mamí, audaz capitán de mar, albanés, que tenía su feudo en aguas africanas. Tras breve resistencia la galera tuvo que rendirse y todos los que en ella iban fueron hechos cautivos y en calidad de tales desembarcados en la ciudad de Argel.

Los cautivos, en aquella vergonzosa época de piratería que se desarrolló al margen de las guerras interminables entre cristianos y musulmanes durante la Edad Media, eran adjudicados a cuantos habían tomado parte en la presa, quedando los piratas dueños absolutos de sus cautivos, con potestad de vida y muerte. Y, aparte de que tal derecho de propiedad no estaba limitado ni regularizado por ninguna ley, los cautivos sufrían toda suerte de malos tratos y vivían reclusos en infectos calabozos, se les sometía a trabajos inhumanos y se les vendía o ahorcaba si no llegaba a tiempo el correspondiente rescate.

Cervantes pasó a ser propiedad del capitán Dalí Mamí porque éste se dió cuenta del respeto con que le trataban sus compañeros, de sus maneras y trato lleno de distinción y de las cartas de recomendación que se le encontraron encima. Dalí Mamí creyó que Cervantes era persona principal, por la que podría cobrar un buen rescate.

(Continuará.)

Esta mañana me levanté muy temprano, en contrade mi costumbre, porque tenía que salir a hacer algo muy importante.

Pero no tanto como para levantarme dos horas antes de la precisa. Y es que mi despertador se había adelantado. Yo no lo supe hasta que no estuve en la calle y vi la hora en el reloj de un edificio. Mi dilema fué el siguiente: «¿Regreso a casa?... ¿Espero aquí?...»

Como no tenía ninguna margarita que deshojar para que me diera la solución, resolví ir andando lentamente.

Llegué a la plaza de Cataluña, que se encontraba desierta. Es decir, con sus cascadas de agua y sus estatuas.

Contemplé un momento las cascadas de agua, que no hacían más que murmurar monótonamente, fastidiadas de tener que hacer siempre lo mismo.

Luego miré a las estatuas, que se encontraban bastante incómodas, las pobrecitas, por permanecer durante muchos años en la misma postura. Cuando pasé por delante de una que se halla situada en el suelo rodeada de hierbas, oí que suspiraba.

—¿Qué te sucede? — le pregunté —. ¿Te aburres como yo?

—¡Naturalmente! — me respondió —. Es lo único que me está permitido hacer: aburrirme. ¡Aburrirme eternamente!

—Pero ¿es que puedes hacer tú algo más útil?

Me miró un poco despreciativamente y repuso, ofendida:

—He podido hacer cosas y las he hecho bastante heroicas. Lo que sucede es que nadie quiere enterarse.

—Yo sí tengo interés en saberlo. Cuéntame...

—¿Es curiosidad?

—No, es...

—En fin, te contaré mi vida, que es bastante triste. Cuando me esculpió y me vi tan bonita pensé que iba a ser expuesta en alguna exposición o que me llevarían a un museo. ¡Ah, un museo! ¡Mi suprema ambición! Pero no; me trajeron aquí sin pedirme permiso, expuesta a coger un reuma. ¡Mucho que le preocupa a nadie el que yo coja un reuma!

La estatua estaba verdaderamente desechada y traté de consolarla. Después de todo es mejor que estés aquí en vez de en un museo, pues constantemente te puede contemplar la gente.

—¿Sí?... Pero ¿es que crees que se para alguien a admirarme? ¡Nada de eso! Pasan milicianos, niñas, modistas, altos empleados... y ninguno se digna mirarme.

—¿Es posible? ¡Qué ingratitud!

—Te aseguro que me aburro muchísimo. Siempre estoy deseando, para divertirme, que suceda algo: que se caiga un chiquillo de los que juegan aquí, o una persona mayor y se rompa una pierna; o que descarrile un tranvía, o que choquen dos autos...

—¡Qué barbaridad! ¡Qué cruel eres! Tienes el corazón muy duro.

—¡Qué quieres!... Las circunstancias me lo han hecho de mármol.

—¡Oh, no, no! Refrena tus malos instintos. Eso no me gusta. Pienso que no eres tan desdichada como dices. Eres bella, joven, eternamente joven!, pues las garras del tiempo no lograrán marcarte nunca unas arrugas...

La estatua se sintió lisonjeada con estas palabras. Y vi que empezaba a rebullirse, como una gatita mimosa, satisfecha en su vanidad.

—Sigue relatándome tu vida — le invité.

—¡No sabes cuánto bien me haces! Nadie hasta ahora se dignó hablarme. Y ya que eres tan amable, ¿por qué no me regalas una capa?

—¿Has dicho una capa? — pregunté extrañada, creyendo no haber oído bien.

—Sí, como la que le pusieron a la Cibeles en Madrid hace años. Me quedé estupefacta.



DIÁLOGO INTRASCENDENTAL CON UNA ESTATUA DE LA PLAZA DE CATALUÑA

Por Etheria ARTAY

—Pajarito;

Desde aquel momento, por saber que habíamos participado las dos de la misma desgracia, la estatua se mostró más comunicativa.

—¡Ay, si hubieras venido a verme antes! — me dijo —. ¡Antes del 19 de julio! ¡Cuántas cosas habríamos evitado!

Empecé a interesarme profundamente en su relato.

—Cuenta, cuenta... — insistí impaciente.

—En aquellos meses las noches transcurrían serenas; la luna, mecida en el infinito, me miraba sonriente, enviándome, como un peplo que me envolvía, sus rayos plateados...

—Bueno, amiga mía, no te pongas cursi y vamos al asunto.

—¡Te estoy hablando de lo más interesante! — protestó.

—¡Quién lo diría!

—Figúrate que mientras la calma...

...de la noche, y la luna y los reflejos lunares te sonreían y envolvían...

—¡Dos hombres! ¡¡Tres!!

—¿Eh?

—Conspiraban muy cerca de mí.

—¡Me dejas de una pieza!

—Pues ¿cuántas te crees que tengo yo?

—Sigue, sigue con tu relato...

—Conspiraban. Yo lo oía todo y no podía hacer nada... ¡Estalló la guerra! Carreras, tiros, humo, gritos, sangre, muerte... Te aseguro que fué un gran espectáculo para mí.

—¿Y lo dices tan fresca?

—¡Qué voy a hacer si soy de mármol!

—Eso ya me lo dijiste antes.

—Pues gracias a mi serenidad se salvaron unos milicianos.

—¿Cómo fué?

—Se parapetaron detrás de mí a la vez que disparaban sobre el enemigo.

—¿Sufriste algún daño?

—Claro que sí: un balazo. Pero como tengo una tortícolis que me impide mover la cabeza, no lo he visto. De todos modos merezco una laureada, ¿no te parece?

—Indudablemente.

—¿Entonces tú serás la encargada de pedirla para mí?

Miré en el reloj de la fachada en donde está «Mi revista» y vi que me había entretenido demasiado en dialogar con la estatua. Pensé que D. Juan Tenorio no había empleado tanto tiempo en hablar con la del Comendador y decidí marcharme de prisa.

—¡Oye, oye! — me llamó la estatua —. ¡No dejes de escribir que quiero una laureada y una capa!

Se lo prometí. Pero no estoy segura de cumplirlo, porque es muy posible que no me acuerde. ¡Tengo tan mala memoria!

—¡Y cómo te enteraste tú de eso?

—Ya te he dicho que yo me entero de muchas cosas...

¿Me la traerás?

—Pero mujer, aquello fué una atrocidad; ¡un hecho insólito!

—¡Atrocidad!

¡Hecho insólito!..

—me remedó sarcástica—. Bien se ve que tú no pasas frío.

Iba a decirle algo, cuando continuó hablando implorante.

—Es que, además, deseo la capa porque me sucede algo horrible.. Las palomitas... ¿sabes?... se posan sobre mis hombros y... ¡Es espantoso! ¡Qué ultraje!

—Sí, comprendo... ¡A mí también me ha sucedido!

—¿Qué te ha sucedido? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuándo? — me preguntó esperanzada, quizás por aquello de: Mal de muchos...

—Fué un día que paseaba por la rambla de las Flores...

—¿Paloma o pajarito?



Por
André MAUROIS

Traducción exclusiva para
«Mi revista»

Desde hace mucho tiempo deseaba conocer a Walter Cooper. Me gustaban sus libros. Nadie, desde Kipling, ha hablado mejor de los animales; sólo que en Cooper encontramos no ya la *jungle* asiática, sino la selva de los condados del Sur, húmeda, florida, poblada de conejos y zorros.

Suele ser muy difícil ver a un escritor inglés. Entre los escritores británicos, muchos viven en la campaña y no van nunca a Londres. Las "letras" no constituyen aquí, como en Francia, una corporación que tiene sus aprendices, sus maestros, sus estatutos, y Walter Cooper pasa por un salvaje aun en este país que respeta toda libertad.

—Le será muy difícil cogerle—me había dicho lady Shalford, quien, como yo, le admiraba—. Vive en un pueblo de Suffolk, con su señora, en una casa de payés... Ambas familias habían sido puritanas; ha habido en ellas dos abuelos ministros y no-conformistas... Miriam Cooper lleva largos trajes, sin forma ninguna, que le llegan hasta el suelo... Es muy hermosa... Creo que no habla nunca...

Esta descripción aumentó mi deseo de conocer a los Cooper. Un día aproveché un viaje en coche para detenerme en su pueblo. Los aldeanos a quienes pregunté por Cooper ignoraban que viviese entre ellos un hombre de genio. No obstante, el carnicero supo darme las señas de los Cooper, que eran sus clientes.

—Supongo que usted se refiere a Walter Cooper, el escritor...—le dije.

—Eso no se lo sabría decir... Pero será el sobrino de la vieja miss Cooper.

Seguí el camino que el carnicero me había indicado, y que daba infinitas vueltas entre dos cercados. El sendero me llevó hasta una barrera que estaba abierta. La casa, pequeña y deliciosamente pobre, estaba cubierta de chamiza.

Vino a abrirme Miriam Cooper. Llevaba, tal como me dijo lady Shalford, un largo traje de muselina, y encima, como para protegerlo, un blanco delantal. La cara, admirable, era de una pureza inquietante, casi inhumana. Escuchaba mis excusas sin producir la impresión de que me comprendía, y súbitamente, en medio de una frase, huyó como un animal asustado, con un grito:

—¡Walter!

Los movimientos del largo y estirado cuerpo de Walter Cooper eran inhábiles; su americana amarillenta estaba cubierta de manchas y ligeramente rota. Recibió mis explicaciones con benévolo silencio y me hizo señas de que entrara en la habitación en que trabajaba, donde veíanse unas hileras de madera blanca cargadas de libros. Al entrar, un hombre que estaba mirando los libros volvióse hacia nosotros. Cooper lo presentó. Era un crítico ilustre. Luego siguieron la conversación que mi llegada había interrumpido. Hablaban de peonías y de la profundidad en que era preciso plantarlas.

Aunque podría parecer sorprendente, esta visita fué el comienzo de una amistad. Los Cooper vinieron a verme cuando pasaron por París para ir a invernar en Tamaris. Yo, por mi parte, volvía a su casa para pasar un *weekend* en Suffolk. Sin embargo, a pesar de esta amistad y del evidente deseo que testimoniaban de volver a verme, no llegué a saber mucho más acerca de la curiosa pareja de lo que supe el primer día de haberles conocido. Parecían, además, tan incapaces de comunicarse entre ellos como con un extranjero. Por la noche, en su casita, se sentaban uno junto al otro, sobre un canapé, frente al fuego, y suavemente se acariciaban los hombros. Creo que se amaban mucho.

Hacia 1920, lady Shalford me escribió que iba a dar un baile de máscaras, cuyos beneficios irían a la caja de un hospital, y que si yo me encontraba en Londres en aquella fecha tendría sumo gusto de verme en su baile.

Antes de entrar, detrás de un biombo, los invitados levantaron sus antifaces ante la señora de la casa.

—*Good evening*—me dijo lady Shalford—. ¿Cómo ha sido la travesía?... ¿No ha sido muy mala, verdad?... Oh, es preciso que os ponga inmediatamente junto a una mujer a quien le interesará.

Me cogió del brazo, abandonó su sitio junto a la entrada y durante mucho rato buscó entre la muchedumbre.

—¡Ah!—dijo por fin—. Hela aquí.

Me hizo sentar al lado de una mujer muy alta, con antifaz negro, y desapareció. Cohibido, perturbado, balbuceé:

—¿Qué situación más difícil!... Como mi acento os lo revela ya, soy francés... Sin duda no volveré a veros jamás... Os diré todas las cosas secretas y tristes que se suelen decir en sueños a los fantasmas.

Mi vecina tenía las manos expresivas y móviles. Aceptó el juego con mucho *esprit*. La encontré al principio casi demasiado atrevida para mi gusto. Me confesó sus deseos salvajes en aquel vocabulario cándidamente científico que Freud y sus discípulos acababan de popularizar por aquel entonces entre los anglosajones. Pero luego habló tan bien del aspecto animal de la mujer, de las relaciones entre el amor y la naturaleza, de los libros que le gustaban, todos extraños y sensuales, que me conquistó.

—¿Quién sois?—suplicábale yo—. Algunas cosas que decís me harían suponer casi que me conocéis... Pero nunca he oído vuestra voz... ¿No podríais, por un segundo, levantar vuestro antifaz?... Podríais volver la cabeza de un lado para que los demás no os vieran... ¿No?... ¿No volveré a veros? Nunca conversación alguna me ha dado tanto placer.

—He pasado una noche agradable—dijo ella al levantarse—. Muy agradable... Pero es preciso que nos detengamos aquí.

Perdióse entre la muchedumbre y yo no hice nada para encontrarla.

Sólo diez años más tarde me reveló lady Shalford que mi interlocutora con antifaz fué Miriam Cooper.

En cuanto a Walter, descubrí la semana pasada que también habla, a su vez, cuando está borracho.



El estampido del cañón y el fuego de la fusilería asordaban. Los autos, blindados con colchones, cruzaban raudos disparando contra los *pacos* parapetados en los balcones. Acá y acullá caían heridos, muertos...

Los pocos transeúntes huían alocados. También de ellos caían muchos, algunos para no levantarse más...

Junto al mercado de Hostafranchs, una joven de excepcional belleza, herida en un hombro por una bala perdida, cayó en la acera, sin sentido. Unos brazos piadosos la entraron en un portal, la subieron a un piso proletario, la acostaron en un modesto lecho... Y las manos hábiles de una obrera le hicieron la primera cura, con buena voluntad y pericia consumada...

* * *

Tres días de incoherencias y delirios, de lucha con la muerte. Por fin, merced a los cuidados de la obrera, la joven abrió los ojos; su mirada vagó con asombro por la habitación y luego, entre esperanzada y temerosa, se fijó en los ojos azulados y francos de su enfermera.

—¿Dónde estoy?—preguntó.

—En seguridad—le respondió la voz serena y bien timbrada de la obrera.

—¿Pero y si me descubren los de la F. A. I.? ¡Ay, Dios mío, estoy perdida! ¡Son tan criminales!

—¿Ha visto usted a algún hombre o mujer de la F. A. I.?—interrogó la obrera.

—¡Oh, no! ¡No lo quiera Dios! ¡Antes morir!

Una sonrisa de compasión se dibujó en el rostro de la proletaria. En aquel instante suena el timbre de la puerta y la enfermera sale del cuarto de la joven herida. Una voz varonil, besos, voces infantiles, más besos y algazara... y la voz de la obrera, de la madre, de la esposa:



—Silencio; no gritéis, por lo menos. Tengo una joven herida, algo débil...; hemos de cuidarla mucho... Está muy enferma... Delira...

* * *

La hermosa joven, restablecida del todo, se ha convertido en la ayudante del ama de casa y tiene sobre su falda a los dos niños, a los dos hijitos de su salvadora.

—¿Cómo os llamáis?

Y las voces cantarinas cascabelean: “Yo, Germinal... Yo,

Libertad...” Y luego inquieren a su vez: “¿Y tú? ¿Cómo te llamas?”

La preguntada titubea un momento. Después besa apasionadamente a los pequeños y reposadamente contesta:

—Yo, María...

En la puerta de la habitación aparecen unos milicianos. La gorra rojinegra da un aspecto marcial a sus rostros curtidos por el trabajo... Sus ojos brillan maliciosamente y el de más edad explica:

—Perdona, compañera; andamos buscando a Sor Luisa Sotomayor... Nos habían dicho que estaba escondida aquí...; pero vemos que nos han engañado... ¡Salud!

Se retiran, y Germinal y Libertad abrazan y besan a la bella joven, mientras el niño le murmura:

—¡Ah, picarona! ¡Si ya lo saben! ¿Por qué no les has dicho que eras tú? ¿No comprendes que no te harán nada, porque nosotros te queremos mucho? Ya saben quien eres, y saben también que te has cambiado el nombre. ¿Sabes cómo te llamamos todos? ¡Sor Fai!

Y un nuevo abrazo y sonoros besos sellan otra vez la amistad de aquella “monjita” parásita, convertida, por obra de la Revolución, en verdadera *hermana* de los humildes productores.

José PÉREZ HERVÁS



NUESTROS COLABORADORES FERNANDO PINTADO

Presidente del Sindicato de Periodistas C. N. T. • Batallador periodista cuya colaboración en «Mi revista» es altamente apreciada por nuestros lectores, valorando nuestras páginas

¡Ay, Pintado, tu frente la parte el pensamiento!
Hay en tus ojos una tan viva claridad
que parecen dos llamas a que acicata el viento.
Tienen tus ojos lumbre de Amor y Eternidad.

Pintado, tú le has dado tu pecho a este sediento
de ideales; tus hijos beben en tu Verdad:
Con el pequeño, humilde; con el grande, violento:
tu soberbia es pareja de tu hermosa humildad.

Arremetió tu pluma contra toda vileza.
De España has desdeñado la clásica majeza.
Al brazo, por adarga llevas tu corazón:

Ejemplar admirable de otra raza más fuerte,
ni te vencen tus hijos, ni el dolor, ni la muerte:
Tienes alma de Santo; la garra de Dantón.

Pedro LUIS DE GÁLVEZ

UN SONETO

A

Queipo de Llano

*General de opereta. Gran maníaco.
Infalible estrategia del anís.
Cobarde y chulo alterno, bis a bis.
Viva corambre – fobia de amoníaco –.*

*Pellejo con fajín: siervo de Baco.
De curas y beatas – mirlo gris –,
exegeta incansable. Flor de lis.
aromada de alcohol, regüeldo y taco.*

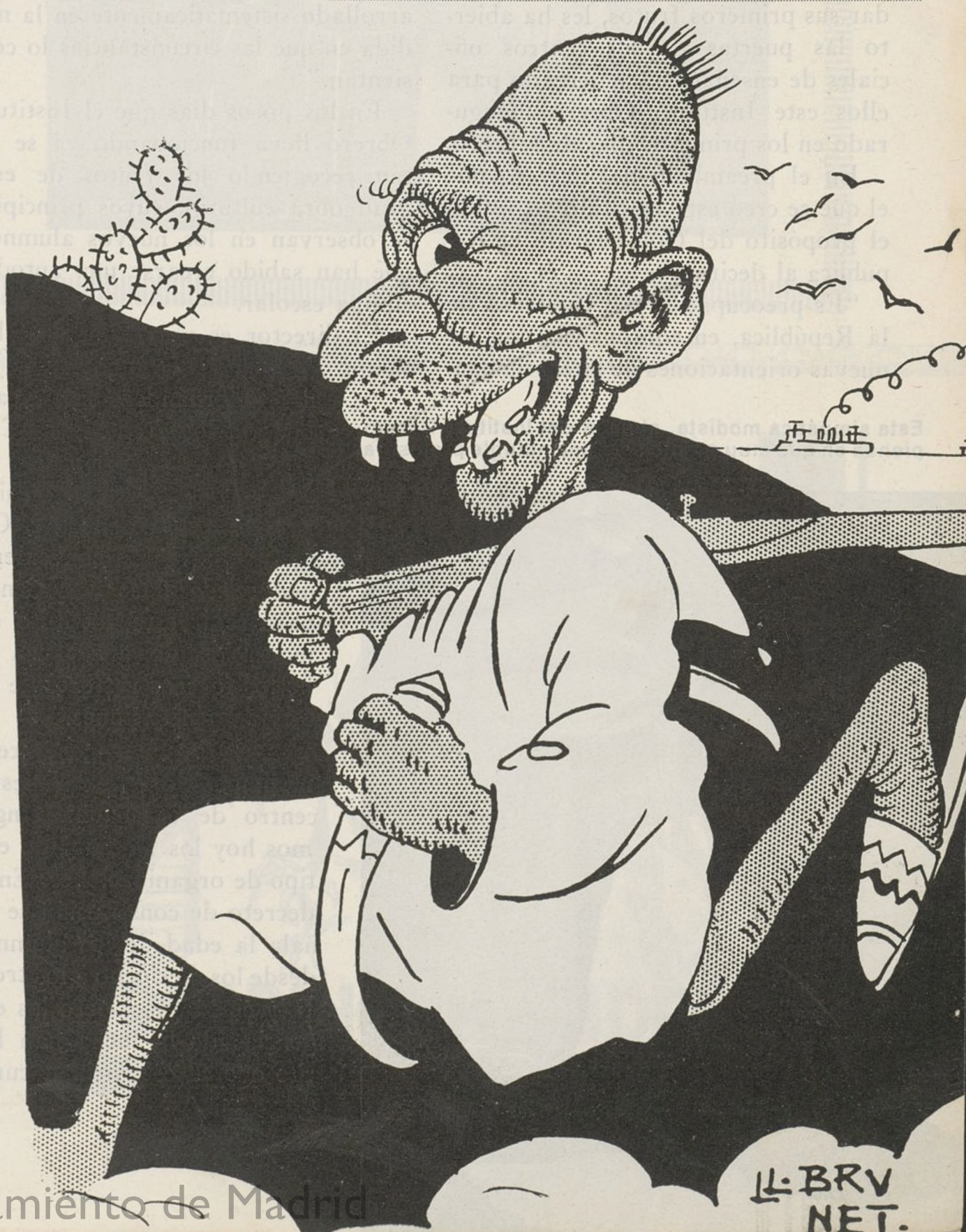
*Gerifalte entre taifa de truhanes.
En público proceso tus desmanes
ajustará el clamor que no domeñas.*

*Yo quisiera ser juez de tu vindicto,
para dictar sentencia en veredicto,
de ahogarte en un barril de valdepeñas.*

Antonio ESTEBAN MAMBRILLA

Un antiguo refrán en acción
“Moros en las Costas”

(Dibujo por Lorenzo Brunet)



EL INSTITUTO OBRERO

El Gobierno abre a los trabajadores las puertas de la cultura superior

Este Instituto Obrero que el Gobierno de la República ha creado en Valencia tiene una fisonomía propia que se aparta de los antiguos centros de enseñanza. Los nuevos estudiantes que por primera vez ven abiertas las puertas de la cultura superior no dan a estos pasillos la alegría juvenil desordenada de los antiguos institutos. Aquí los alumnos vienen después de haber conocido los duros trabajos de la fábrica, las largas jornadas mercantiles y los esfuerzos del trabajo campesino. Son muchachos que han empezado a luchar en la niñez y muchos de ellos han tenido que sostener con su jornal un humilde hogar.

Pero la Revolución, que empieza a dar sus primeros frutos, les ha abierto las puertas de los centros oficiales de enseñanza y ha creado para ellos este Instituto Obrero inaugurado en los primeros días de febrero.

En el preámbulo del decreto por el que se creó este Instituto ya se fijó el propósito del Gobierno de la República al decir:

"Es preocupación del Gobierno de la República, en consonancia con las nuevas orientaciones de la enseñanza,

el recoger y encauzar las mejores inteligencias del pueblo, a fin de que su acceso a los estudios superiores sea, en lo posible, independiente de toda consideración de orden económico. Con este propósito, fiel a los postulados de la cultura popular, el Gobierno quiere hacer un ensayo encaminado a que puedan alcanzar rápidamente los beneficios de la enseñanza superior las mejores capacidades que, habiendo sobrepasado la edad escolar para los estudios secundarios, ofrezcan la garantía de su absoluta lealtad a los principios que el pueblo español defiende con las armas. Este ensayo, cuando haya sido contrastado por la práctica, será desarrollado sistemáticamente en la medida en que las circunstancias lo consientan."

En los pocos días que el Instituto Obrero lleva funcionando ya se están recogiendo los frutos de esta gran obra cultural, cuyos principios se observan en los nuevos alumnos, que han sabido crearse una autodisciplina escolar.

El director es un antiguo combatiente. De su cátedra madrileña, Julián Hernández salió para uno de los frentes del Centro, donde ha estado algunos meses como comisario de Guerra. Ahora el Gobierno ha creído conveniente que se desplace a Valencia para regir este Instituto democrático, del que van a salir los futuros rectores de las nuevas generaciones.

—La guerra—nos dice—ha impedido que en nuestro centro de enseñanza tengamos hoy los alumnos de este tipo de organizaciones. En el decreto de constitución se señala la edad de los alumnos desde los dieciocho a los treinta y cinco años, pero las exigencias de la lucha han hecho que en este primer curso



El acto de la inauguración del Instituto Obrero fué una manifestación del pueblo antifascista.

sean la mayoría de edad máxima.

"Para comenzar nuestros trabajos hemos tenido que improvisarlo todo. En este antiguo colegio hemos tenido que habilitar rápidamente las aulas y las dependencias complementarias. Y actualmente unos arquitectos inteligentes siguen nuestras indicaciones para lograr hacer de este primer Instituto Obrero un centro de enseñanza que servirá de ejemplo a instituciones similares.

"Aquí no solamente nos preocupamos de la preparación intelectual del alumno, sino que además queremos hacer hombres moral y físicamente útiles a la nueva sociedad.

"En las pruebas de selección, a las que acudieron más de quinientos opositores, quedaron nombrados ciento cuarenta alumnos, que representan a las organizaciones societarias y políticas. Todos ellos han venido de distintas provincias, donde realizaban un trabajo manual.

"Yo estoy satisfecho de estos nuevos alumnos, que para mí son simplemente camaradas. Con ellos convivo diariamente para conocer sus inquietudes y atender sus peticiones. Hemos roto la antigua disciplina hasta en los más pequeños detalles. Los alumnos intervienen con el profesorado en la dirección del establecimiento.

"Nosotros no le obligamos a estudiar, sino que nos limitamos a eliminar a aquel que no tenga las con-

Esta simpática modista, alumna del Instituto Obrero, piensa en que muy pronto será una notable profesora.



diciones precisas para que el Estado le siga ayudando. No es preciso que tengan inteligencia, sino que necesitan una gran capacidad de trabajo.

"Es una labor muy intensísima, ya que nuestros alumnos en dos años han de realizar el esfuerzo de siete. Nuestro bachillerato abreviado comprende cuatro semestres, en los que el alumno estudia y recibe una preparación de cultura general, en la que destaca la parte científica.

"Además de las clases hemos dedicado una preferente atención a la educación física, contando con toda clase de juegos. En estos días se está terminando el salón de club, donde convivirán los alumnos en los descansos, y muy pronto quedará instalada la sala de biblioteca, que contará con algunos millares de volúmenes.

"Tenemos un bonito comedor para nuestros alumnos y han sido montados los cuartos para todos ellos e inmediatamente comenzará el montaje del equipo de duchas.

"Además nos hemos preocupado también de la situación económica de las familias de los alumnos, ya que todos han tenido que abandonar su trabajo, mermando así los ingresos de sus hogares. Ya el decreto de creación determina que a cada alumno se le concederá una ayuda económica similar a los ingresos que anteriormente percibía.

"Bien puede decirse que estos muchachos han comenzado a disfrutar de los beneficios que están conquistando con sus fusiles sus padres, sus hermanos y sus compañeros.

Al terminar de hablar el director del Instituto le rodean un grupo de muchachos, con los que conversamos.

Uno de ellos, un muchachito muy vivaz, perteneciente a las Juventudes Libertarias, nos ofrece el final de esta información.

—Ya era hora de que también los pobres pudiéramos llegar a ser ingenieros—exclama el muchacho.

F. A.

Valencia, febrero.



Perfume grato
a los sentidos
que persiste
siempre **

DE
IBSA

EXTRACTO
LOCION
COLONIA

LAPIZ PERMANENTE
CREMA
POLVOS DE BELLEZA
JABON

FABRICA : CONSEJO DE CIENTO, 143 - BARCELONA (ESPAÑA)

¡expulse al dolor!
teniendo siempre a mano un frasco de



CEREBRINO MANDRI
EFICAZ E INOFENSIVO



INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN "7 Mesos de Guerra"

La guerra. El tema de todas horas y de todos los minutos; tema inagotable en los momentos actuales en que el ambiente está cargado de rugir de cañones y tableteo de ametralladoras. La ciudad, nuestra ciudad, desde hace sólo unas semanas empieza a conocer la guerra. Los bombardeos, la militarización que llena las calles y paseos de juventud entusiasta, nos han compuesto un conjunto guerrero, en el que poco a poco se diluyen las esperanzas pacifistas del espíritu más conservador, obligándole, casi por coacción moral, a sumarse al gran número de ciudadanos cumplidores de sus deberes como patriotas y revolucionarios.

Coincidiendo con la Semana de la Guerra el «Comissariat de Propaganda» de la Generalidad de Cataluña ha inaugurado su Exposición «7 Mesos de Guerra» compendio del esfuerzo hecho hasta ahora por nosotros para aplastar al fascismo internacional en sus intentos de avance por tierras hispánicas.

Mejor que «7 Mesos de Guerra» podríamos decir «7 Meses de organización de Guerra», tal es el efecto que nos causa dicha manifestación, ya que ello nos demuestra cómo es posible organizar, hasta en sus mínimos detalles, este cúmulo de imprevisiones que es todo conflicto armado en la época actual.

Indudablemente que la atención del gran público que a miles diarios pasa por los locales de la plaza de Cataluña se la llevan el material bélico y los trofeos arrebatados al enemigo. En la sección de Madrid, magníficamente instalada por los compañeros del «Altavoz del Frente», los hay en gran cantidad. Banderas, estandartes, uniformes y un gran número de cruces, medallas y otros pequeños objetos a cual más interesante, ya que a través de ellos vemos claramente la intervención extranjera ayudando a los militares traidores.

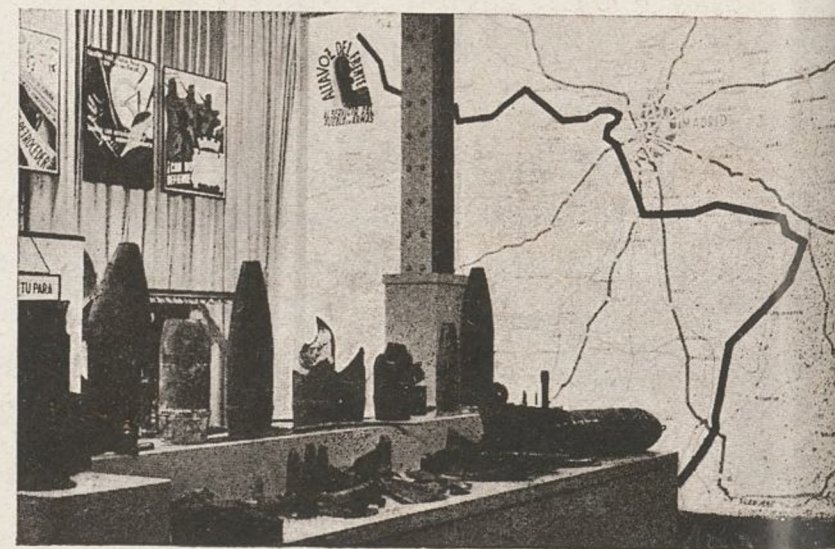
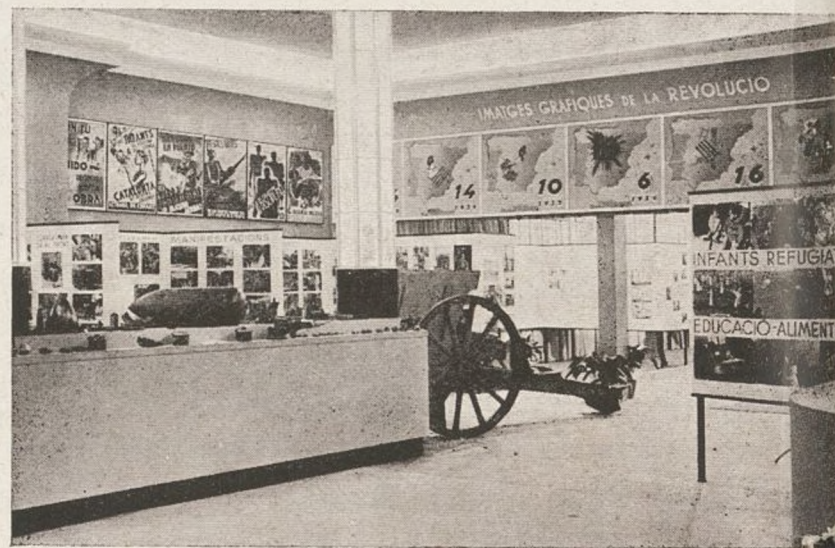
El «Comissariat de Propaganda» nos muestra a tra-

vés de su Exposición todos los detalles de su organización. Sus inmensos archivos de material fotográfico; las miles direcciones de todo el mundo donde se manda semanalmente los comunicados en que sale la verdad de nuestro movimiento; las espléndidas ediciones, entre las que descuella la revista *Nova Ibèria*, máximo exponente del esfuerzo editorial de la revolución; su sección de Cine que nos ha dado ya los mejores programas de la temporada, etc. La labor de «La Dona a la Rera-guarda» y de «Foyer du Français Antifasciste» como organizaciones dependientes del «Comissariat de Propaganda» de la Generalidad, revelan el ánimo de llevar el montaje de la propaganda de guerra hasta los límites de la mayor eficacia.

No es sin sorpresa que el público se da cuenta cómo desde los primeros días de la guerra edita el «Comissariat de Propaganda» su Boletín diario de información en cinco idiomas, el que, esparcido por todo el mundo, difunde la verdad tan necesaria hoy día para el triunfo de nuestra causa. También el conocimiento de nuestro periódico de París *Le Journal de Barcelone*, editado por la Agencia de la Generalidad en París, ha causado un excelente efecto.

Tal es la impresión que sacamos de la visita a la Exposición «7 Mesos de Guerra», la que además tiene el aliciente de una perfecta y cuidada instalación, por lo que felicitamos a nuestro buen amigo, el compañero Jaime Miravítlles, comisario de Propaganda, a cuyo dinamismo y espíritu constructor se debe la realización de esta colmena de trabajo que es el «Comissariat de Propaganda» de la Generalidad de Cataluña.

E. R.



Observaciones al pasar...

A LA SOMBRA DE LA GUERRA

El encarecimiento de la vida en Barcelona bajo todos los aspectos y en todos sentidos no puede justificarlo la guerra, por mucho que se empeñen en demostrarlo los logreros que se benefician. La paradoja cruel de este «fenómeno» es que precisamente los beneficiados no sienten la Revolución ni el triunfo de la guerra. Lo que hacen es explotarla. Esto parece ser a poco que se medite, que no es lo mismo.

Artículos a los que nada afectan las actuales circunstancias, como no sea el aumentar su demanda, han subido el triple de su valor. Luego aparece el escamoteo de otros, para que, faltando, puedan valorizarse libremente, y de aquí nace una consecuencia que, si bien es inexplicable, no por eso deja de merecer la consideración de todos.

Al pobre, al humilde, al eterno mal pagado, de nada le sirve la Revolución encauzando a España a una justicia libertadora; hay hogar humilde donde la comida sin pan y casi sin lo que en realidad merece el nombre de tal, va cavando la anemia que se adentra con cautela día a día dentro de él. Mujeres famélicas, hartas de trabajo y privaciones, abandonan sus quehaceres para en horas eternas permanecer en colas, unas veces inútiles y otras hasta trágicas, para conseguir un mezuquino mendrugo a precio casi doble de su valor real...

Nadie se cuida de esto. El modesto empleado, y hasta el pequeño burgués, sufren parecido azote a la sombra de la guerra, sin que en realidad ésta nada tenga que ver en muchos casos con ello.

Y aquí surge una pregunta que es idéntica en todos los labios: ¿Y contra esto no hay remedio? ¿Esta expoliación es un tributo de guerra? ¿O es más bien que existen patentes legales para impunemente encarecer la vida?

Porque aquello de que hay que sufrir con entusiasmo las consecuencias de la guerra está muy bien. Lo que ya no nos parece tan bien es que al socaire de esas consecuencias se enriquezca alguien a tan triste costa.

Y que tengan valedores los que se enriquecen.

PÁGINAS OLVIDADAS

Corría el año 1921. El desastre de Anual había llevado a Melilla 150.000 hombres; el límite del dominio español era el mismo de 1909; en unos días se había perdido lo ganado en doce años.

En lugar de avanzar con el máximo de sacrificio que dió España al general Berenguer, se entretenía con los otros generales: Cavalcanti, Neila, Fresneda, Cabanellas, Sanjurjo, en hacer política. Para despistar, de cuando en cuando se ponía una posición de avanzada, como Casavona, que los moritos se «merendaban» apenas puesta. Otras, como Tizza, ocupada por una compañía, para llevarles víveres había que movilizar una columna que no se los llevaba.

Llegó un día en que ya los generales famosos se declararon incompetentes para llevar el convoy cotidiano a Tizza. Uno era comandante militar y no debía...; a Cabanellas, como era de Caballería, no le correspondía; Fresneda, como gobernador militar, ¡de ninguna manera! Sanjurjo ya lo había llevado siempre y se plantó: «¡Que vayan esos vagos!», decía con razón.

El famoso D. Dámaso Berenguer tenía que imponer en esta ocasión la fuerza de la disciplina del mando, pero no le hicieron caso y tuvo que pedir otro general a Ciervilla, ministro de la Guerra, que le envió al pobre Tuero expresamente para entrar en Tizza un convoy que no entró. Pero procesaron y condenaron a Tuero, sin perjuicio de que Cavalcanti pidiera otra laureada.

Recordando esta moral del generalato español de todos los tiempos nos representamos las escenas que se producirán frente a la toma de Madrid por los Mola, los Yagüe, los Varela, etc., etc., y también nos imaginamos la cara que pondrán los dirigentes de la campaña, alemanes y fascistas, ante la actitud «camelo» característica de la mayoría de nuestras generales.

Claro que tomar Madrid es más fácil que llevar un convoy, dirán ellos.

E. RUBIO FERNÁNDEZ

Se habla en Barcelona...

... de lo inoportuno que resulta el enseñar la instrucción a los reclutas por los sitios céntricos de la ciudad, donde es ineficaz para los nuevos soldados, muy incómodo para los instructores y molesto para el público, y todo en perjuicio de la referida instrucción militar.

... de la buena acogida que dispensa el público a la formación del Ejército Popular y del gusto con que ve su fomento.

... de la genialidad de determinada personalidad catalana de dirigirse por carta en catalán al director del primer rotativo inglés y de la cara que habrá puesto el mister al recibir la carta.

... de los comentarios que ha despertado lo del símil de los rábanos que dábamos en nuestro número anterior.

... de la nueva estructuración que se da a la fuerza pública y del espíritu de disciplina que en absoluto tendrá que existir.

... de la visita de barcos ingleses a las costas de Barcelona.

... del timo dado a los financieros de Franco por los judíos de la banca parisiense, por lo que la Junta de Burgos acordó fabricar nuevo papel moneda en Alemania, que por lo visto tiene menos aceptación que los famosos estampillados.

... de la ternura con que determinado gobernante habla de «doña Anastasia», lo que despierta serios recelos entre los periodistas y el público en general.

... del periodo casi desastroso que espera a la mayoría de teatros de Barcelona, de seguir las cosas como van por parte de los organizadores del Sindicato de Espectáculos, y el contraste, incomprensible por cierto, que ofrecen comparados con la marcha de los de Valencia y aun con los de Madrid, en pleno sitio.

... del entusiasmo cada día mayor por la formación del auténtico Ejército Popular con mando único que es indispensable para ganar la guerra, lo que ya está en toda conciencia antifascista.

PERFUMERIA AZUL

Productos de belleza - Guantes
del País y Extranjero - Gran surtido
en muñecas y objetos para regalo

Rambla de las Flores, 35 - Teléfono 18136 - BARCELONA

PUNTUALIZANDO ALGO DE UNA INFORMACIÓN

Servicio de Estadística e Información de la Generalidad de Cataluña en el frente de Aragón

En el número anterior publicamos una información de nuestro redactor Fernández Aldana sobre este importante Servicio de campaña en el frente de Aragón. Parece ser que en uno de sus párrafos no recogió Fernández Aldana exactamente lo que oyó del jefe del sector, compañero Jaime Vidal Riba, pues al referirse a los discursos de éste, o simples explicaciones — más exactamente — dadas a los milicianos, omitió que eran motivadas por las necesidades de la guerra, dada la exagerada abnegación y desprendimiento de todos en el cumplimiento del deber, nunca para elevar su moral combativa, cosa insuperable en nuestros bravos milicianos.

Nos complacemos en puntualizar este extremo para complacer a nuestro amigo Jaime Vidal Riba, jefe del sector, como queda dicho.

Estampas de la guerra

EN ALBALATE DEL LUCHADOR

De nuestro redactor en campaña
JUAN M. SOLER

Las mazmorras del castillo

En la cima de la colina—"cabezo" llaman en la provincia de Teruel—, por cuyas laderas se desparan las casas de Albalate del Luchador—antes fué del Arzobispo—,

La bella bailarina Liana Gracián con nuestro redactor Juan M. Soler.

se levanta la mole pétrea, semiderruida, de un castillo.

Castillo propiamente no lo es. Tiene más de mansión señorial que de fortaleza. Tal vez un arzobispo con alma de señor feudal hizo construir en lo que eran sus dominios este edificio cuyas paredes la acción del tiempo va resquebrajando.

En este castillo, José Rivera, cacique, burgués y usurero, todo en una pieza, hizo construir unas tétricas mazmorras para encerrar en ellas a sus convecinos que se permitían cesurar su inhumana y egoísta actuación, o bien en un mal año para las cosechas no podían pagarle los réditos de los préstamos usurarios que "cristianamente" les hacía A. M. D. G.

Cuando los fascistas al mando de un "boche" se apoderaron de Albalate del Arzobispo tras dura y valiente resistencia de republicanos, socialistas y libertarios, en las lóbregas mazmorras fueron encerrados más de un centenar de hombres.

José Rivera respiró satisfecho viendo completamente ocupadas las celdas de su "hotel"; pero pocos días después, José Rivera, cobarde y ruin, huía custodiado por unos guardias civiles traidores que al saber que avanzaban desde Caspe nuestras Milicias camino de Híjar, corrían a campo traviesa, abandonando en su huida sus charolados tricornos.

Hoy Albalate del Arzobispo es Albalate del Luchador. Los calabozos del castillo están vacíos y sus puertas forradas de hierro—cinco dedos de grosor—aparecen abiertas.

Parecen bocas de vieja desdentada que se rien burlonamente de José Rivera, del alemán y de los civiles.

La "república" de Albalate

Sargentos y oficiales de Artillería, en Albalate destacados a la espera de salir hacia Belchite o hacia Teruel, han constituido, para comer, una simpática colectividad.

Todos son compañeros—la palabra camarada recuerda demasiado a los teutones de Hitler—y de ellos cuidan dos simpáticas mujeres: la tía Pilar y María. Dos mujeres que se desviven para hacer maravillosos guisos bajo la dirección del teniente Artiles, un excelente artillero y un inmejorable cocinero.

Las comidas transcurren en un afable ambiente de fraternidad. La bota llena de buen vino corre de mano en mano mientras surgen chistes y felices ocurrencias.

Mientras humea la sabrosísima sopa en los platos o se arañan con los dientes las chuletas de cordero, todos son iguales.

Después, cuando los cañones del 15'5 son emplazados en pleno campo para realizar maniobras, la disciplina cuida de colocar a cada uno en su lugar debido.

Y cuando el capitán Castillo, un hombre simpático, inteligente y afable, hace su aparición en la "república", todos aquellos sargentos y oficiales, republicanos, anarquistas y socialistas, de pie y saludando con el puño en alto, que aproximan a la cabeza, dicen al unísono:

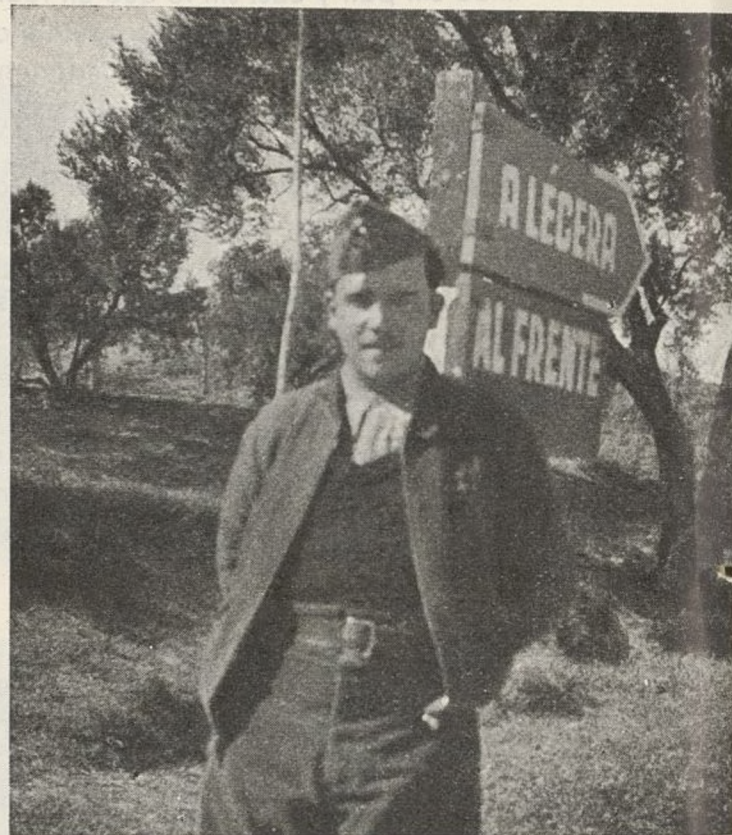
—A la orden, capitán.

En la "república" de Albalate todo es corazón. En la "república" de Albalate todo es disciplina.

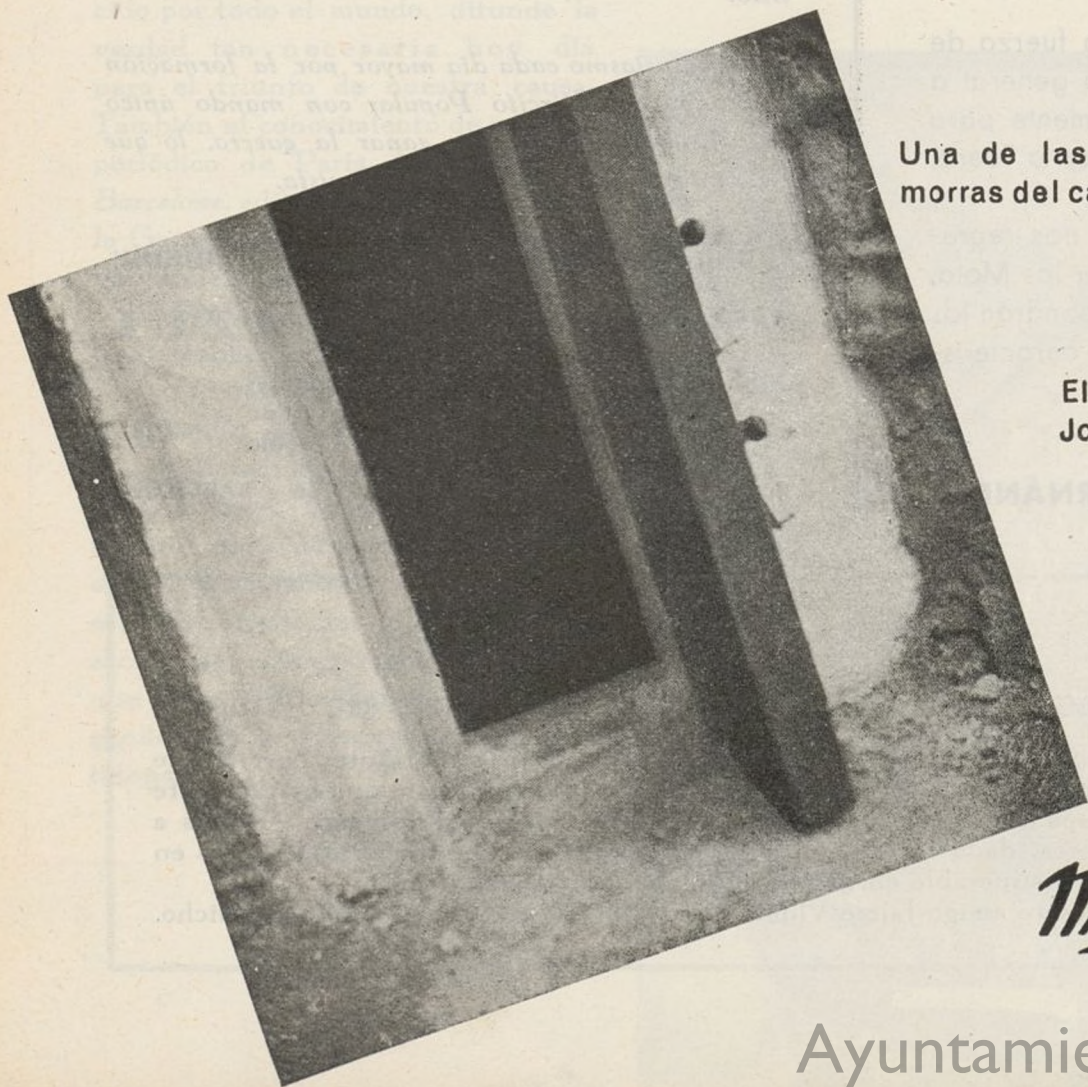
La gentil enfermera

¿Recordáis aquella famosa bailarina que exaltaba con sus danzas al público del Cómico de Barcelona? ¿Recordáis a Liana Gracián?

Pues bien, Liana Gracián ha dejado el teatro para convertirse



El alférez de Artillería Fernando Soler, hijo de nuestro redactor Juan M. Soler, en su guardia.



Una de las mazmorras del castillo.



El mecánico José Jiménez.

Miravista

Ayuntamiento de Madrid



Vista de Albalate del Luchador.

La «República» de Albalate.



en enfermera. Ha huído de los escenarios para refugiarse en este Hospital de Sangre de Albalate del Luchador.

—¿Qué le ha impulsado, Liana, a este cambio en su vida?— le preguntamos.

Liana enmudece unos momentos y a seguido nos dice:

—Yo también quiero contribuir a la lucha contra el fascismo.

¿Vamos a creerla? Sí. Vamos a creerla; pero también sabemos que un conflicto sentimental obligó a la más gentil y más aplaudida de nuestras bailarinas a marchar al frente.

Es un secreto que ella quiere ocultar y que nosotros adivinamos.

Sin armas se gana también la guerra

Un taller de reparaciones de automóviles situado en la carretera. El experto mecánico José Jiménez, al frente de un puñado de inteligentes y laboriosos obreros, desde el mes de agosto está reparando los autos que velozmente corren de un lado para otro por estas carreteras del Sur Ebro.

Más de mil coches llevan reparados. Mil coches que a no ser por estos hombres estarían tumbados en las cunetas de las carreteras. Más de mil coches que prestan inestimables servicios a la causa antifascista.

Para combatir a los mercenarios de Franco, además de bravos soldados que empuñan el fusil o manejen diestramente la ame-

tralladora y el cañón se necesitan hombres como estos mecánicos que trabajan ocho, diez, doce horas, las que sean necesarias, y para los cuales no existen domingos ni semana inglesa.

También, también son ellos soldados de nuestro Ejército y con gran tesón contribuyen a nuestra innegable victoria.

Los artilleros

La batería de obuses del 15'5 tiene buenos mandos y también tiene buenos artilleros.

Todos ellos desean que sus cañones rujan para destrozarse a las mesnadas moras, italianas y alemanas que a las órdenes de Cabanellas operan con insuperable miedo en los frentes de Aragón.

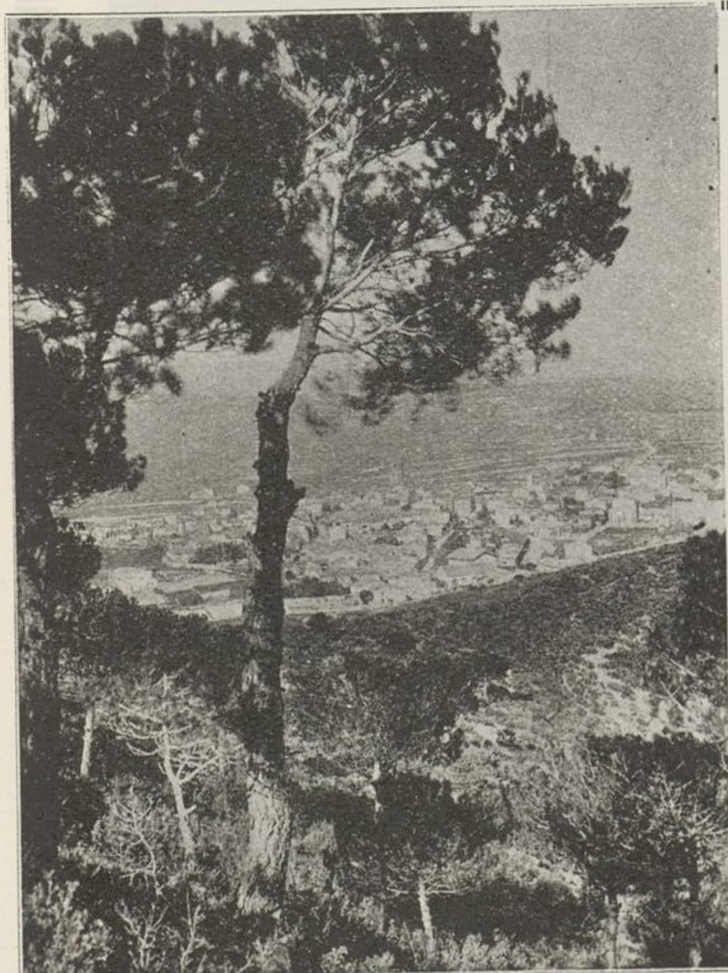
Se impacientan porque no salen hacia las avanzadillas para bombardear Belchite o destruir Teruel.

A la milicia de las guardias, en el cruce de las carreteras que van a Lécer y a Híjar, prefieren la vida inquieta, no exenta de peligros, de campaña.

Cuidan sus cañones como cosa suya. Los miman, los limpian, los preparan siempre cuidadosamente para que estén dispuestos a engullir el proyectil que ha de abrir brecha en el campo enemigo.

La mayoría son mocetones vascos que vinieron de Irún. Desean lucha, y cuando les interrogamos nos dicen, poseídos de fervoroso entusiasmo:

—Aquí no pasará lo de Irún... ¡Ya verán ellos, ya verán!



Hotel
Provencio

donde me-
jor se come

Castelltersol

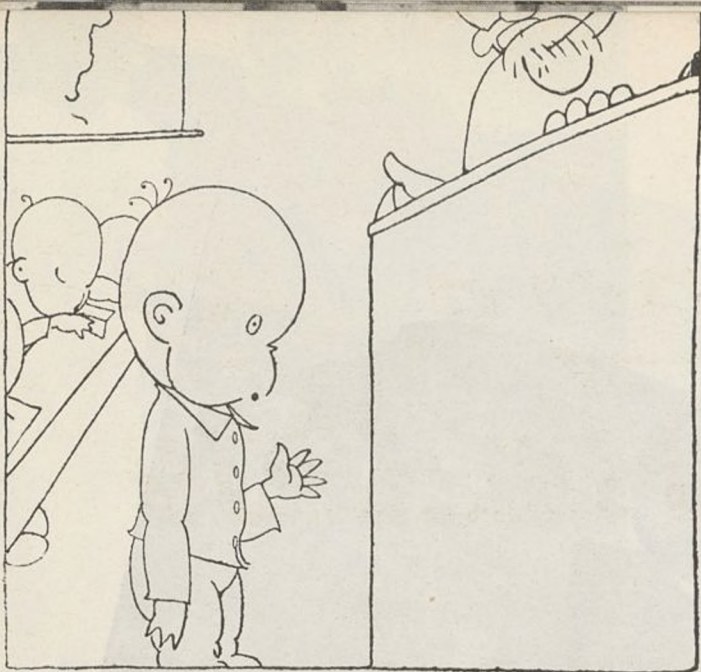
Vila de quietut i rusti-
[quesa,
flor de muntanya oheria
[a tots els vents,
que tens flaire de pi i la
[fortalesa
dels roures decantats dels
[teus torrents...
J. Trias Fàbregas

TELÉFONO 10105

COMPRA Y VENTA
ARTÍCULOS
DE OCASIÓN
RETALES AL PESO

Francisco
Perelló, S. A.

Alta S. Pedro, 15
BARCELONA



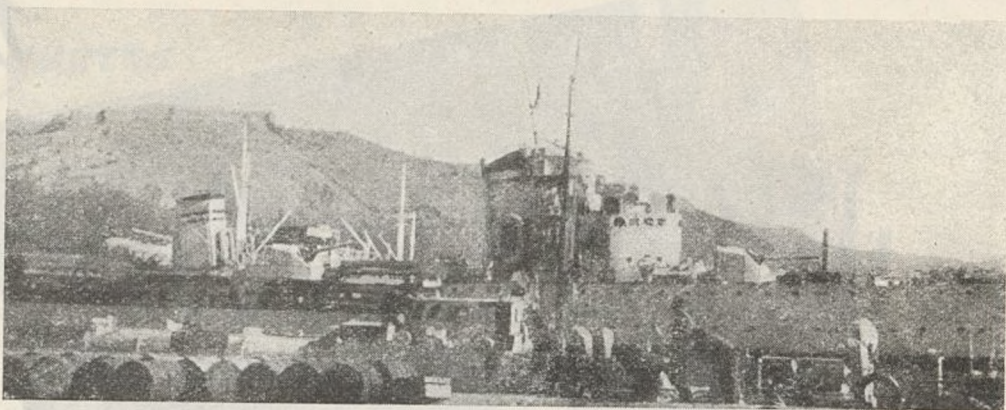
COLMO, por Bagaría

—Dígame, Pepín: ¿En qué se parece Dios a la quinta columna?

—En que, según dicen, está en todas partes.

(De «La Vanguardia»)

ACTUALIDADES



El barco de guerra italiano «Giovanni di Verazanno» descargando armas y municiones en el puerto de Málaga para los rebeldes (en virtud del tratado de no intervención)
(De «Regards», París)

HA MUERTO TODO UN HOMBRE: TOMÁS HERREROS

Hace unos días falleció Tomás Herreros, precisamente el día 22 de febrero próximo pasado.

Tomás Herreros, a los setenta años de edad seguía trabajando con el mismo entusiasmo de siempre. Tenía a su cargo la Administración de «Solidaridad Obrera», órgano en Cataluña de la Confederación Nacional del Trabajo. Con cuatro auxiliares, el viejo anarquista consiguió hacer del semanario de la C. N. T. el diario más importante de España en todos los órdenes.

Tomás Herreros fué, lo fué hasta su muerte, una de las figuras cumbres del anarquismo español. No fué nunca hombre de palabras, ni de negocios, ni amigo de cargos ni de representaciones. Como Anselmo Lorenzo, alma, nervio y cerebro del anarquismo español, Tomás Herreros vivió siempre de su trabajo y murió sin haber aceptado jamás ningún cargo de representación oficial ni recompensa alguna.

No hace mucho tiempo, aprovechando un rato de buen humor le dijimos:

— Un día de estos te van a hacer ministro.

— ¿Ministro a mí, a Tomás Herreros? — nos replicó enérgico —. Yo no he nacido para ministro.

Conocimos a Tomás Herreros en presidio, por donde no han pasado nunca muchos ilustres camaradas que hoy, gracias a Dios y a la Constitu-

ción revolucionaria..., ocupan cargos de importancia y presumen de ser hombres insubstituíbles en puestos de verdadera responsabilidad.

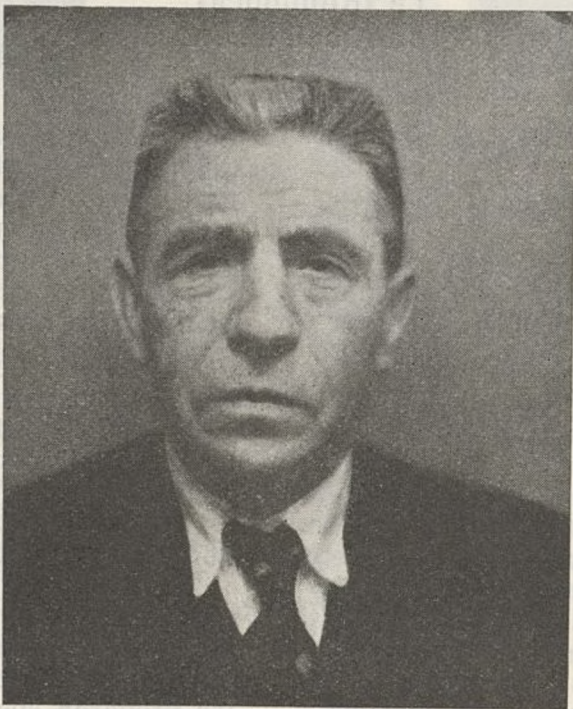
Tomás Herreros era todo un hombre. En la calle trabajaba sin descanso por el triunfo del anarquismo. Su labor fué siempre francamente revolucionaria. Hasta cuando estaba en presidio trabajaba por la emancipación de los trabajadores, sus hermanos.

Como todos los viejos anarquistas, Tomás Herreros ha muerto pobre. No le faltó ocasión de hacerse rico. Una palabra suya, un gesto en determinadas ocasiones, un paso atrás le pudo valer una fortuna. Pero él no era hombre fácil a los manejos políticos. Como anarquista de la vieja guardia, de pura cepa — como decía él — no olvidó jamás que la claudicación va siempre acompañada de la traición. Y él no podía traicionar los ideales de toda su vida.

La muerte de Tomás Herreros representa una gran batalla perdida. Que su vida sirva de ejemplo a las nuevas generaciones que nutren las filas del anarquismo ibérico, lo único sano que queda.

Sobre la tumba del viejo luchador anarquista depositaremos siempre, sus amigos, los que a su lado luchamos y sufrimos días amargos de persecución y de prisión, el más puro y leal de nuestros pensamientos.

Fernando PINTADO




POLVOS
EXTRACTO
LOCION
COLONIA
JABON ETC.
**MADERAS
ORIENTE**

MYRURGIA

Las posibilidades económicas de España

II

Terminábamos el artículo anterior sentando como la base fundamental para la reconstitución de la economía del país el fomento de la riqueza agrícola y señalando el peligro que envuelve el tocar el problema del campo a la ligera.

Habría de perdonársenos que insistamos en este tema. Unas recientes disposiciones de la Consejería de Agricultura de la Generalidad, la repetición de ciertos incidentes lamentabilísimos y la posibilidad de que se reproduzcan por el estado de excitación que reina en muchas comarcas de Cataluña, nos obligan a ello.

Conviene tener en cuenta que en el campo se había ya operado, especialmente en Cataluña, una verdadera revolución. La legislación catalana había dado en esta materia un paso de gigante. Los obstáculos que se oponían a su implantación han sido ya superados.

¿Puede avanzarse más? Qué duda cabe. Pero hay que hacerlo con sumo tacto, con una delicadeza exquisita. La parsimonia con que en esta materia ha procedido el Consejo de la Generalidad y especialmente el consejero de Agricultura, que por parte de algunos impacientes merece acerbos censuras, es a nuestro parecer una demostración de que conocen a fondo el problema y que saben las dificultades y peligros que entraña su precipitada resolución.

El problema del campo catalán, debido a las grandes vicisitudes que ha pasado en un plazo relativamente breve, se halla en un estado de verdadera hiperestesia. Conviene, pues, tratarlo con sumo cuidado. Sería temerario proceder a tontas y a locas. Un paso en falso podría conducirnos fatalmente a la ruina de nuestra riqueza agrícola.

Hay que meditar la necesidad imprescindible que existe en estos momentos, no ya de mantener, sino de fomentar la riqueza agrícola y ganadera de nuestro país. Constituye esta riqueza un fondo de reserva formidable, que permitirá salvar con mayores o menores penalidades todas las contingencias de la guerra, por larga que sea su duración. Destruir este fondo de reserva equivale a un verdadero suicidio.

Entendemos, por consiguiente, que en esta materia constituiría una temeridad subordinar el principio económico a los pragmatismos doctrinales, con mayor razón cuando no existe unidad de criterio respecto a cuál de ellos deba prevalecer. Ciertas innovaciones tomarían para el agricultor el carácter de depredación y estas contraposiciones es de suma conveniencia evitarlas en estos momentos.

Por otra parte, el problema de la tierra no cabe resolverlo de una manera uniforme. Existen tierras que no se prestan al pequeño cultivo y que, por tanto, son susceptibles de colectivización, ya que pueden ser explotadas en gran escala, más como industria que como oficio, con lo que aumentaría su productividad.

En Cataluña, sin embargo, prepondera el pequeño cultivo y, por tanto, en ella la agricultura puede tener y es conveniente que tenga, en general, una organización familiar. Esto no quiere decir que no existan algunas comarcas en que esté implantado o en que pueda implantarse el cultivo en grande, pero esto, en realidad, es la excepción.

Es la Naturaleza la que manda y la que impone el sistema de cultivo que debe prevalecer. Y así tenemos que en España existen

regiones donde no ha podido arraigar el cultivo en grande, como son las del Norte y del Noroeste y gran parte de Levante, y en cambio existen otras donde el cultivo en gran escala es ya tradicional desde la Reconquista, como Extremadura y Andalucía. En estas últimas, cuyas condiciones físicas, hidrológicas y agrológicas recomiendan el gran cultivo, será relativamente fácil la colectivización y establecer un cultivo intensivo y extensivo que aumente la productividad de la tierra y conduzca al abaratamiento de la producción, único modo de poder elevar la remuneración y el nivel de vida de los trabajadores de la tierra.

Para la mayor parte de Cataluña y para otras regiones será difícil prescindir del pequeño cultivo y, por tanto, de la parcelación de la tierra, y en ellas debe subsistir el régimen familiar, debidamente mediatizado y estructurado para evitar abusos y para que no pueda presentarse la posibilidad a que alude Federico Urales, de que a fin de cuentas no se haya operado más que un cambio de propietarios, subsistiendo los mismos vicios que se han intentado corregir; pero todo ello procediendo con cautela y sin violencias; sin que quiera esto decir que no se vaya a la colectivización en los sitios donde concurren condiciones especiales que lo permitan.

España, en el aspecto agrícola ofrece afortunadamente un vasto campo de experimentación todavía inexplorado. La silvicultura ofrece inmensas posibilidades. España necesita importar anualmente cantidades enormes de maderas y de pasta de madera. Cuentan estos productos con un mercado asegurado, mercado que se ensancharía automáticamente con el progreso mismo del país.

La avicultura se halla también descuidada. ¿No es una vergüenza que España, país agrícola por excelencia, tenga que importar anualmente cantidades enormes de huevos y de maíz? ¿No es una vergüenza que tenga que importar garbanzos? ¿No es una vergüenza que veamos disminuir de manera alarmante la exportación de arroz, uvas, almendras, avellanas y vinos comunes? ¿No es una vergüenza que en España se consuman naranjas de California y manzanas de Tasmania? ¿No es cosa risible que en Bilbao se hayan pagado más baratas las naranjas de Valencia reimportadas de Londres, que las traídas directamente del litoral?

Todas estas anomalías se han dado en España y se seguirán dando mientras no se trate la agricultura española con la asiduidad y el cariño que merece la riqueza más importante del país. No acabemos ahora de destruirla con ensayos que no hayan sido debidamente contrastados y que no sean aceptados por los propios interesados convencidos de que han de representar no sólo un mejoramiento para ellos, sino un aumento del bienestar general del país. Con una agricultura floreciente la industria podrá resistir los embates de la guerra, por duros que sean.

El celo de los gobernantes que de veras quieran interesarse por el porvenir de nuestra agricultura debe demostrarse en el estudio y desarrollo de los medios que puedan conducir a facilitar aquellas transformaciones que exijan inexcusablemente y de consuno los avances sociales y el mejoramiento de la economía nacional.

A. FORNS

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

ENTIDAD OFICIAL DE CRÉDITO

Capital escriturado . . . 150.000.000 de pesetas
Capital suscrito 100.000.000 de pesetas

OFICINAS CENTRALES:

MADRID: CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 25
Sucursales en Barcelona y Valencia—Organización completa en la Guinea Española—Dependencias en Santa Isabel, Bata y Kogo

Delegaciones comerciales en las principales plazas de España y del extranjero - Corresponsales bancarios en las principales plazas del mundo - El Banco está autorizado para realizar en el territorio nacional todas las operaciones de pagos, cobros, cambios, depósitos, descuentos, aceptaciones, cuentas corrientes y créditos, préstamos y pignoraciones y cuantas se relacionen con el intercambio de mercancías, servicios y capitales entre España y el Extranjero.

El Banco cuenta con una sección comercial dedicada a facilitar cuanto se relacione con el comercio de importación y exportación.

Riqueza y miseria

Por ROGELIO CASÁS CADILLA

Especial para MI REVISTA

El amo de la tierra es el amo del mundo. Minas, ríos, saltos de agua, solares en las ciudades, censos, etc., etc., cada vez valen más, no se hacen viejos nunca y el amo cobra siempre sin trabajar, sin arriesgarse. El capital y el trabajo, que debieran ser aliados, que lo han sido siempre antes de existir el amo, se pelean a muerte y el amo de la tierra se ríe, descansa o se esconde. Espera que acabe la pelea para volver a cobrar.

Cuando no había propiedad privada de la tierra, todos los habitantes eran amos por igual. Cuanto más crecían las ciudades, más ricos eran todos.

En África, no hace aún cincuenta años nadie necesitaba trabajar; todos vivían felices; pues la tierra producía caza y pesca para todos, por muchos que fuesen, y la esclavitud nació el día en que el amo de tierras se incautó de lo que no era suyo, como hace quinientos años sucedió aquí en España y desde aquella fecha venimos cayendo de escalón en escalón.

Nadie se explica que, cuanta más riqueza, más miseria exista; porque no se han fijado en que quien absorbe la riqueza es el amo de la tierra. Los solares del centro de las ciudades aumentan cada año de valor, pues cuanta más gente hay, más valen. Para el amo de la tierra, el que haya mucha gente es una delicia. A él le es indiferente que haya huelgas. Cuando se acaban éstas reaparece otra vez, y se trae gente armada para que cobren en su nombre.

Según los archivos del Ayuntamiento de Barcelona, hace seis siglos, cuando no había propiedad de la tierra, un tejedor ganaba cuatro sueldos y seis dineros cada día, y con este jornal de un día podía comprar ocho libras de carne o podía comprar cincuenta y ocho libras de pan. La vida desde entonces aumentó el triple que los sueldos y esa enorme diferencia se la han llevado los amos de la tierra, que se han hecho millonarios sin dar un golpe, sin exponerse a nada. Las grandes fortunas que asombran a propios y extraños pertenecen a los amos de la tierra. Esos ya podían derrochar; cada vez eran más ricos. Los jefes indios, que son dueños de toda la tierra del país, no se cansan de derrochar y siempre les sobra dinero; y es porque poseen la propiedad de todo el país, y quien posee la propiedad posee a los individuos que viven sobre ella, que vienen a ser sus esclavos directa o indirectamente.

No hace aún sesenta años el duque de Osuna, nombrado embajador de España en Rusia, asombraba a la corte imperial con su derroche y sus riquezas, pues tenía tantas tierras, que podía ir de Galicia a Andalucía por terreno propio. Sin embargo, los jornales eran de tres reales al día. La miseria en todas sus tierras era tradicional.

La propiedad de la tierra debe pertenecer a los Municipios donde está radicada, y esto permitirá que el aumento de valor constante que ella tiene pertenezca a todos por igual, para evitar que los hombres tengan que vender su libertad por un jornal que sólo les da para mal comer. El capital y el trabajo deben ser aliados, como lo fueron antes de existir el amo de la tierra. El que tiene ahorrados unos miles de duros y los saca de su escondite para invertirlos en una casa, en una fábrica, exponiéndose a perderlos, es un bienhechor de la sociedad y no un enemigo. Cuanta más genta invierta su dinero en nuevas obras y en nuevas fábricas, mejor estaremos.

El gran terrateniente español es el culpable de los aranceles que pesan como losa de plomo sobre este desgraciado pueblo. Los terratenientes implantaron esos aranceles para que el Gobierno no les cobrase a ellos el gasto.

Todo el mundo sabe que los aranceles son la culpa de los monopolios y de los privilegios, pues si no hubiera Aduanas no se podrían sostener los privilegios ni los monopolios. Si la tierra fuese de los verdaderos dueños, que son los habitantes, no habría necesidad de guerras al vecino, pues los pueblos en vez de repeler al extranjero gustarían de atraérselo, ya que cuanta más gente hay, más vale la tierra. En los desiertos nada vale, porque no vive nadie. Suprimidos los aranceles, la vida se abarataría mucho. Mucha gente gustaría de vivir aquí y todas las vías de comunicación tomarían un movimiento inusitado. Esta es la verdadera libertad, es la verdadera democracia, y el pueblo debe concentrar sus energías a este solo fin, para que la propiedad de la tierra sea de todos y que haya en todo lo demás absoluta libertad, que es lo que nos puede facilitar la justicia social.

usted misma
puede hacerlo

Esta crema es una gran especialidad purificadora del cutis, para hacer Vd. misma lo que haría un buen profesor de belleza.

GRIETAS
Evita las grietas en el rostro y las manos. Limpia a fondo los poros, vivifica las células epidérmicas y aclara el tono del cutis, que queda nítido y transparente.

CREMA LIQUIDA
DE PEPINOS
Gemey
PURIFICA EL CUTIS

Use también estas otras Creaciones Gemey: Crema de noche y Crema volátil, la última como base de los Polvos Gemey exquisitamente finos.

FRASCO
PTAS. 8
Timbre aparte

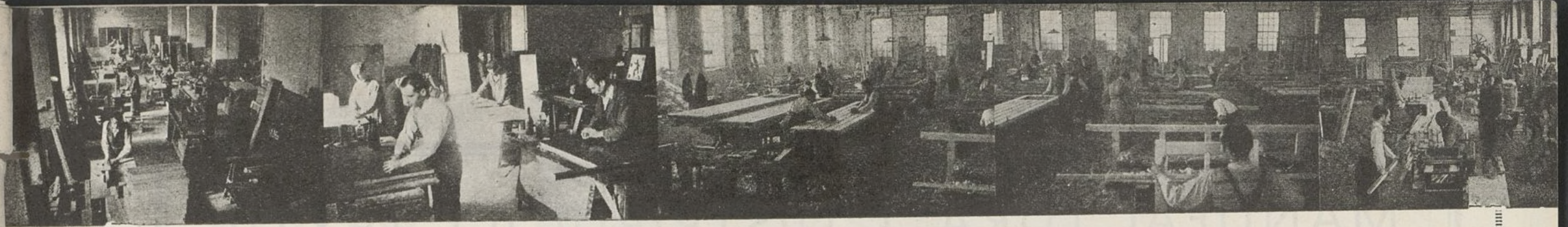
CREACION RICHARD HUDNUT
PRODUCTO NACIONAL

LAPIZ
PERMANENTE



VENTA EN PERFUMERIAS
TONOS CLARO, MEDIANO, OSCURO

Exija en todo envoltorio el nombre registrado "Milady"



C. N. T.

LOS CARPINTEROS Y EBANISTAS DE VICH HAN COLECTIVIZADO SU INDUSTRIA

He aquí cómo se expresan estos compañeros:

«Aquello que con entusiasmo defendimos siempre y por cuya consecución tanto hemos tenido que luchar, llegó por fin a ser realidad merced al alto espíritu revolucionario y a la gran camaradería que en todo momento han sentido los compañeros del ramo pertenecientes a la C. N. T.

» Las diversas secciones del ramo de la madera estaban en Vich en plena bancarrota, siendo de ello culpables los elementos patronales por sus rencillas y mezquindades, de las que los obreros resultábamos siempre los más perjudicados.

» A partir del 18 de julio último la Revolución vencedora hizo cambiar las cosas a nuestro favor, logrando con esfuerzo y tesón, en breve tiempo, lo que la burguesía no había sabido o querido concedernos hasta entonces.

» Haremos un pequeño esbozo de la labor por nosotros realizada. Que el camarada lector sepa adivinar a qué punto llegaron nuestro entusiasmo y voluntad.

» En una asamblea general celebrada el 30 de agosto de 1936 fué tomado por mayoría de votos el acuerdo de ir inmediatamente a la colectivización de las carpinterías y ebanisterías, con inclusión de las tiendas en que se efectuaban las ventas al público. Creóse una sección única y destinóse a la venta un solo establecimiento. De la citada asamblea nacieron las Comisiones que se encargaron de llevar a la práctica los planes convenidos.

» Punto primordial a resolver fué el de la elección de local donde establecer los talleres confederados. Se escogieron las dependencias de la fábrica de hilaturas Comella y Soler, S. A., que habían sido desalojadas. Por las condiciones sanitarias que reúne este local, damos por bien empleado el trabajo que ha costado convertir en

taller de carpintería una fábrica de hilados y dotarlo de todo lo necesario para cumplir debidamente la función a que se le destina.

» Resuelta la estructuración del taller de carpintería se atendió al empleo del taller de ebanistería, siendo a ello destinado, contando con el apoyo del Comité Antifascista, el edificio del antiguo Colegio de Segunda Enseñanza. Pese a su estado ruinoso, lo hemos adaptado a nuestras necesidades, instalando en el mismo tres secciones, a saber: Fabricación y montura de muebles, construcción de somieres y acabado y barnizado.

» Múltiples obstáculos que entorpecían nuestra marcha han sido sucesivamente vencidos, y al fin Vich cuenta con unos talleres colectivos al nivel de los mejores del ramo en la región catalana.

» Nos sentimos satisfechos por haber logrado el fruto máximo a que aspirábamos. La mitad de nuestros compañeros quedaban una gran parte del año sin trabajo. Ahora, debidamente clasificados, colaboramos todos para la colectividad, que andando el tiempo no dudamos llegará a ser regional o nacional. Trabajamos pensando en la Revolución y en la guerra, para que, una vez obtenido el triunfo y cuando nada pueda entorpecer nuestra ruta, sea un hecho la aplicación de todos los principios que informan nuestro credo revolucionario.

» Desde las páginas de MI REVISTA saludamos fraternalmente a todos los camaradas del ramo de la madera.»

Nuestros talleres están emplazados en las calles del Norte y de Manlleu, y las tiendas destinados a la venta, en las calles Riera y rambla Hospital.

A. I. T.



LAS INDUSTRIAS METALÚRGICAS DE VICH

La metalurgia vivía en Vich, antes del 19 de julio, una vida netamente caótica. De industria floreciente que había sido pasó a arruinarse, debido a la incapacidad y falta de administración de la burguesía que la dirigía. Diez años antes existían en Vich dos grandes talleres de construcciones mecánicas, gran número de fundiciones, talleres de reparación, etc., todo lo cual desapareció súbitamente, abocándose a una enorme bancarrota.

Nos hallamos en el 19 de julio. La canalla fascista ensangrienta las calles de Barcelona. Es aniquilada tras la epopeya de Atarazanas, pero continúa la

guerra y la Revolución, y la economía queda en peligro.

El espíritu constructivo de que tan dotados están los hombres de la C. N. T. — en el caso de que hablamos, los metalúrgicos — hace que, dándose cuenta del estado de la industria metalúrgica local, sean rápidamente nombrados Comités de taller. Viéndose, por otra parte, el estado ruinoso de varios talleres y la insolvencia de gran número de patronos para el pago de jornales, se procede rápidamente a la incautación, reagrupándolos por secciones. Dábase el caso paradójico de que los lampistas hacían de hojalateros, los electricistas instalaban calefacción, y así por el estilo. Sintetizando: cada ramo parecía una enciclopedia; de lo que resultaba una pérdida considerable de energías. Hemos implantado una verdadera economía de guerra, reduciendo a siete los veinticinco distintos talleres del ramo.

El colegio de Seminaristas, centro y atalaya del sectarismo clerical, se ha convertido por obra y gracia de la Revolución en taller de producción donde radican las secciones de cerrajeros, lampistas, instaladores de cale-

facción, con la correspondiente separación de cada una de dichas actividades. Están también instalados en el mencionado local los electromecánicos con las secciones de instaladores, bobinadores, reparadores de radio, y los constructores de diferentes tipos de mesas para rayos X.

Con la maquinaria recogida en diversos talleres hemos constituido una nueva sección dedicada a la fabricación de diferentes modelos de tornos prismáticos y maquinaria que dedicaremos al perfeccionamiento de la nueva colectivización.

Para las reparaciones en general y para la construcción de maquinaria agrícola existe otro taller que produce, entre otras cosas, elevadores de paja, sarandones, arados, estripadores, etc., etc.

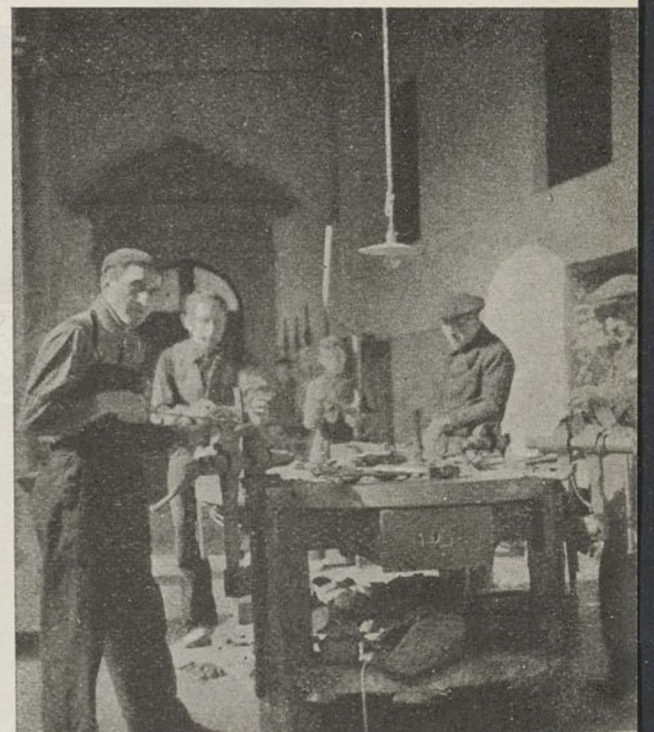
Las dos fundiciones de que disponemos han sido dedicadas una a cocinas y estufas y la otra a piezas de maquinaria en general que pasarán a la colectividad de la «Fundición Catalana».

Los resultados hasta ahora obtenidos por nuestra colectivización son positivos. Se ha dado ocupación a todos los metalúrgicos parados de la localidad, nivelándose los jornales sin distinción de clases ni sexos y con la mirada puesta en la próxima implantación del jornal familiar.

Queremos una industria metalúrgica próspera y grande en todos los aspectos, y los meta-

lúrgicos de Vich estamos seguros de acertar, compenetrados con el sentir del pueblo trabajador y produciendo sin tregua para la guerra y la Revolución.

Un saludo fraternal a todos los camaradas metalúrgicos de la España antifascista.



Ayuntamiento de Madrid

MANUFACTURA I DISTRIBUCIÓ TÈXTIL

(EMPRESA COL·LECTIVITZADA)

SUCCESSORA DE

Comercial Anónima Vilá • Monteys, S. A. • Tejidos y Estampados Rius y Ciscar, S. A. • Sociedad Española de Seda Viscose • Manufacturas Reunidas de la Industria Textil, S. A. La Industria Olesana, S. A. • Sabadell Textil, S. A. Blanqueo, Tinte y Aprestos, S. A. • Vinícola del Panadés, S. A.

Trafalgar, 6 - Teléf. 24741

BARCELONA



recibidas las últimas novedades

¡ATENCIÓN!

El próximo número de Ediciones «MI REVISTA», que el martes se pondrá a la venta, se titula

La patria te llama

versión novelesca del film soviético, 3.º de la serie distribuída por «Laya Films», de la Comisaría de Propaganda de la Generalidad de Cataluña.

Tema de palpitante actualidad, en el que quedan expuestos con todo vigor los horrores de la guerra y el triunfo de la aviación a causa de la agresión contra un pueblo proletario y libre que se encontraba preparado para defenderse del enemigo que intentaba invadirle.

**Precio
UNA Peseta**

**¡Ediciones «MI REVISTA»
publicará en todo momento
los mejores volúmenes!**

C. VALLS

S. en C.

Tejidos
de lana
y
algodón



Caspe, 32 - BARCELONA
Teléf. 17116

MANUFACTURA DE LEN-
CERÍA FINA
BORDADA A
MANO Y A
MÁQUINA

Juan Miró

Especialidad en
juegos de cama,
mantelerías, toa-
llas y ropa inte-
rior de señora

SECCIÓN PARA
LA EXPORTACIÓN

TALLERES EN
MALLORCA

DESPAÑO:
Rambla de Cataluña, núm. 93
Teléfono 75404 - BARCELONA

ALMACENES SIMEÓN
LOS MEJORES SURTIDOS EN TEJIDOS
Y NOVEDADES
Plaza del Angel, 8 - MADRID

MEZQUITA
LOS TIROLESES

CROSLEY
RADIO
y Refrigeración



El mes petit de tots

Ayuntamiento de Madrid

PREU: 3 PTES.